

Trabajo Fin de Grado

Economía de la Cultura El método económico en las artes

Cultural Economics
The economical method in arts

Autor/es

CARLOS VEGA DE LA CRUZ

Director/es

MARIA JESÚS MANCEBÓN TORRUBIA

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
Año 2016

Información y Resumen

Autor del trabajo: Carlos Vega de la Cruz

Director/a del trabajo: María Jesús Mancebón Torrubia

Título del trabajo: Economía de la Cultura; el método económico en las artes

El trabajo que se expone a continuación aborda el estudio de una de las subdisciplinas económicas más incipientes: *Economía de la Cultura*. En él se trata de exponer las diferentes partes de esta área económica, describiendo su trayectoria dentro del pensamiento económico, aproximando su contenido, realizando un análisis exhaustivo de la situación en nuestro propio país, así como presentando una breve exposición de los modelos de demanda y oferta de la Cultura y, para finalizar, ofreciendo un recorrido por la situación europea. Nuestro análisis nos lleva a concluir que la Cultura es otro de los aspectos más importantes a tener en cuenta en las políticas económicas de un país, ya que es uno de los sectores que más potencian a la sociedad a nivel educativo y a nivel creativo, sin olvidarnos de la alta empleabilidad que posee este sector.

This project carries out a general analysis of one of the most incipient economic disciplines : Cultural Economics. Our work accosts the study of the different parts of this discipline: a description of its itinerary along the economic thought, an approach to its content, an exhaustive analysis about the situation of the field in our country, a description of the demand and the supply in this sector and, finally, a comparative study in the EU area which allows us to give a general idea about how it is the cultural market in this economic context .All of this is aimed to obtain a general idea about how important is the cultural sector in economics. Our analysis allow us to conclude that culture is one of the most important sectors for improve wellbeing in societies. Indeed, cultural goods contribute to improve the educational level of population and promote creativity, all of this without forget the high rates of employability that this sector generates.

ÍNDICE

0.-Introducción.....	Págs. 4
1.- Aproximación a la economía de la cultura.....	Págs. 5
• 1.1.-Economía y Cultura: Definiciones.....	Págs. 6
• 1.2.-Economía de la Cultura en el pensamiento económico.....	Págs. 6 – 9
• 1.3.- Principales aspectos de la Cultura.....	Págs. 9
○ 1.3.1.- Valor cultural y económico de los bienes culturales....	Págs. 9
▪ 1.3.1.1.-Valor Cultural.....	Págs. 10
▪ 1.3.1.2.-Valor económico.....	Págs. 11
○ 1.3.2.- Capital Cultural.....	Págs. 12 – 13
2.- Peso de la Cultura en la Economía: Características y datos.....	Págs. 14
• 2.1.- ¿Que se entiende por Cultura?.....	Págs. 14
• 2.2.- Rasgos de la Cultura en España y Datos.....	Págs. 15
○ 2.2.1.- Mercado Laboral cultural en España	Págs. 16
○ 2.2.2.- Industria Cultural.....	Págs. 17
○ 2.2.3.- Archivos.....	Págs. 18
○ 2.2.4.- Artes escénicas y musicales.....	págs. 18 – 19
○ 2.2.5.- Bibliotecas.....	Págs. 19
○ 2.2.6.- Cine y Audiovisuales.....	Págs. 20
○ 2.2.7.- Libros.....	Págs. 21
○ 2.2.8.- Asuntos taurinos.....	Págs. 21 – 22
○ 2.2.9.- Propiedad intelectual.....	Págs. 22 – 23
○ 2.2.10.- Patrimonio Cultural.....	Págs. 23
3.- Modelos económicos de la Cultura.....	Págs. 24
• 3.1.- La enfermedad de los costos.....	Págs. 24 – 25
• 3.2.- Análisis y modelos de Demanda y oferta.....	Págs. 25
○ 3.2.1.- La demanda de los bienes culturales. El modelo de Stigler y Becker.....	Págs. 26 – 27
○ 3.2.2.- Oferta	Págs. 27 – 28
• 3.3.- Método de Valoración contingente.....	Págs. 28
○ 3.3.1.- Introducción	Págs. 29

○ 3.3.2.- Proceso de medición y preparación de un estudio.....	Págs. 29 – 30
4.- Análisis de la Cultura en Europa. Datos y comparativa.....	Págs. 31
• 4.1.- Empleo Cultural.....	Págs. 31 – 32
• 4.2.- Industrias Culturales.....	Págs. 33 – 35
• 4.3.- Comercio Interno de bienes y servicios culturales.....	Págs. 35 – 37
• 4.4.- Participación y gasto privado en Cultural.....	Págs. 38 – 44
5.-Conclusiones.....	Págs. 45 - 46
6.-Bibliografía.....	Págs. 47

INTRODUCCIÓN

La Economía de la Cultura es una de las ramas económicas más innovadoras en las ciencias sociales, describiéndose como el conjunto de estudios que pretenden medir el efecto económico de la compraventa de bienes y servicios culturales y su impacto directo sobre el producto interior bruto, el empleo o la producción de una economía cualquiera.

Ha sido estudiada a lo largo de los siglos de una manera secundaria y no ha sido hasta finales del siglo pasado cuando realmente se le ha dado la importancia que merecía. Así se ha podido hacer un análisis exhaustivo de esta disciplina para afianzar modelos económicos, bases metodológicas y demás herramientas que han permitido y permiten analizar el sector cultural desde un punto de vista económico.

El objetivo principal de este trabajo es recorrer los diferentes aspectos de la Economía de la Cultura para tener una idea global sobre cuáles son aquellos puntos más relevantes y necesarios a la hora de enfrentarnos, desde un punto de vista económico, a la realidad cultural. El trabajo empieza con una descripción de lo que es la Economía de la Cultura, para continuar con un análisis histórico de esta subdisciplina, lo que nos permitirá tener el marco del pensamiento económico afianzado. También nos aproximaremos a la realidad de la cultura española, ofreciendo datos y tablas que serán relevantes para saber cuál es la situación exacta de la misma, lo que nos ayudará a comparar nuestra economía con el resto de la Unión Europea, como podremos ver al final del trabajo. A esta parte se ha reservado un capítulo completo del trabajo, explicando detenidamente y de una manera clara y concisa cuales son los diferentes aspectos de la oferta y la demanda de la cultura ,así como los métodos de valoración que se usan formalmente en la misma ciencia.

Finalmente, se concluirá el trabajo poniendo de manifiesto la trascendencia de esta disciplina a la hora de realizar políticas económicas en una Economía o de hacer un análisis cuantitativo de ciertos sectores culturales.

1.- APROXIMACIÓN A LA ECONOMÍA DE LA CULTURA: **ORIGEN, APORTACIONES MÁS IMPORTANTES Y CONTENIDO**

A lo largo de este epígrafe vamos a repasar diferentes aspectos de estos dos sujetos, Economía y Cultura, que nos van a poder permitir definir a lo largo del mismo, qué es la Economía de la Cultura y de qué se encarga, además del origen y las aportaciones más importantes a la misma.

Para poder referirnos a esta disciplina, tendremos que mencionar cual fue la primera o, alguna de las primeras apariciones de la Economía de la Cultura como ciencia. Autores como Throsby, Albi, Fernando Aguado, entre otros, citan como primera obra referencial: *Performing Arts: The Economic Dilema*¹ (1966), escrito por los famosos economistas Baumol y Bowen.

Podremos remarcar como dato muy importante que en el año 1973 se creó la “Association for Cultural Economics International” (ACEI), siendo Kenneth Boulding, uno de los primeros expertos economistas que utilizó el término Economía de la Cultura y el primero en realizar unos años más adelante una compilación de artículos que tratan, desde un punto de vista económico, los bienes o servicios que pertenecen al ámbito de la cultura. Boulding fue el primer autor que dejó entrever que las fronteras entre la economía y la cultura, no están definidas al cien por cien (Boulding 1977).

En cualquier caso, el termino cultura sigue siendo polémico en la actualidad dentro de esta subdisciplina, existiendo algunos autores que se muestran más a favor del término “Artes”, ya que consideran que el primero es algo más difuso y complicado, a la hora de ser delimitado. En este trabajo, no obstante, se utilizará el término “Cultura ya que, desde nuestro punto de vista, el término “Arte” en ocasiones se circunscribe a un ámbito reducido del fenómeno cultural como las artes gráficas, la escultura, teatro, etcétera.

¹ Este libro trata, básicamente, de la enfermedad de los costos, que más adelante explicaremos con más detenimiento para que podamos ver la correlación que existe entre el análisis económico y la observación y ejercicio empírico de Baumol y Bowen sobre el arte y la cultura, en concreto sobre teatro y música clásica, que más adelante veremos con algo más de profundidad.

1.1- ECONOMÍA Y CULTURA: DEFINICIONES

En este subapartado trataremos de aproximarnos a una definición sencilla, precisa y formalmente aceptada de los dos conceptos (Economía y Cultura), sobre los que gira el grueso de este estudio.

Como todos sabemos, existen infinidad de definiciones sobre la Economía como disciplina científica. Una definición que nos parece bastante sencilla y generalmente aceptada es de Robbins:

“la economía es la ciencia que se encarga del estudio de la satisfacción de las necesidades humanas mediante bienes que siendo escasos tienen usos alternativos entre los cuales hay que optar” (Lionel Robbins).

En cuanto al termino cultura, éste hace referencia al conjunto de hechos, formas de vida, tradiciones y valores de una sociedad (Albi, 2003). Es una definición general pero que nos sirve para tener una primera aproximación a la materia objeto de estudio en este trabajo.

La consideración conjunta de los dos términos recién señalados da lugar a los que se conoce hoy como Economía de la Cultura o conjunto de estudios que: *“pretenden medir el efecto económico que se desprende del gasto interior en consumo e inversión, así como el gasto exterior en bienes y servicios del sector cultural, y su impacto directo, indirecto e inducido sobre la producción, el valor añadido, el empleo, la demanda de importaciones o cualquier otra magnitud económica relevante para el propio sector y el resto de ramas de actividad de una economía” (Bonet, Luis, 2000, 13)”*.

1.2 – LA ECONOMÍA DE LA CULTURA DENTRO DE LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO: PRINCIPALES APORTACIONES

La teoría del valor constituye el punto de referencia básico al aproximarse a la Economía de la Cultura, ya que esta teoría ha ido marcando el desarrollo de los bienes culturales y la propia definición del concepto *Economía de la Cultura*.

Desde el siglo XVIII hasta la actualidad, la importancia que han ido teniendo los bienes y servicios culturales dentro de la historia del pensamiento económico, incluyendo a los más grandes autores como Adam Smith, David Ricardo, John Maynard Keynes, Lionel Robbins y Alfred Marshall entre otros, ha sido creciente.

La primera referencia en el tiempo a los bienes culturales procede, como en tantas otras extensiones de la ciencia económica, de Adam Smith. Este autor representa, como es sabido, el mayor exponente de la economía clásica y es uno de los primeros pioneros en la Teoría del Valor, la cual se caracteriza por la distinción que en ella se propone del valor de uso y el valor de intercambio. El primero de estos términos se refiere a la capacidad de satisfacer las necesidades materiales o inmateriales de los seres humanos y ciudadanos corrientes, mientras que el segundo se define como la cantidad de bienes que una persona estaría dispuesta a dar a otra por un bien o servicio. Está claro que esta teoría es aplicable a todo tipo de bienes, incluidos los culturales.

Para poder entender la influencia de Adam Smith en el área de especialización económica objeto de atención en este trabajo, profundizaremos un poco más en sus ideas sobre la categorización de los bienes. Para Smith, los bienes podían dividirse en bienes productivos e improductivos², en función de su capacidad para generar un valor añadido. Para este autor, los bienes culturales, como puede ser una obra de arte, o simplemente el hecho de hacer música eran bienes totalmente improductivos. A pesar de esta consideración, el autor no les restaba importancia, ya que creía que la educación y la cultura servían para aumentar el bienestar de las personas, al fomentar sus capacidades de crítica y razonamiento. Adicionalmente, para A. Smith los bienes y servicios culturales no formaban parte de las facetas en las que el estado debía intervenir, ya que en aquella época la cultura en general, tanto teatro, como arte y música, estaba reservado para las elites de la población que era quien podía costársela.

Una segunda aportación al ámbito de nuestro interés es la de David Ricardo. Nacido en Londres en 1772, economista clásico, en el año 1817, su obra clave son sus *Principios de Economía Política*, tratado económico dentro del cual se dedica un apartado especial la Teoría del Valor y la Ley de Rendimientos Decrecientes. Para este autor, el valor de

² Para poder profundizar más sobre las definiciones de bienes improductivos y productivos podremos recurrir a ver *La riqueza de las Naciones*, 1776.

un bien se basa en el proceso productivo, es decir, en el coste del proceso a través del cual se producía el bien. Para Ricardo, al igual que para Smith, los bienes culturales eran bienes estrictamente privados al que solo tenían acceso unos pocos³, razón por la que también les dio poca importancia.

En la misma época que David Ricardo, aparecieron dos nuevos autores que la mayoría de expertos en la *Economía de la Cultura* citan y que, por tanto, es necesario incluir en esta guía. Estos autores son Ruskin y Carlyle. Para ellos, la idea de que el valor de una mercancía se pudiese determinar por los procesos de mercado y medir en términos monetarios era una trasgresión de los principios de valor intrínseco sobre los que se debía medir la importancia de los objetos, especialmente los objetos de arte (Throsby, 2001).

Esta concepción supone una modificación de la teoría del valor clásica del S.XVIII, ya que, según destacó Ruskin, el mismo proceso productivo, por el cual el trabajador puede hacer un bien (pongamos el ejemplo de un pintor con su obra de arte), añade un valor adicional al producto, lo que explica que existan bienes parecidos pero de diferente precio.

Una aportación fundamental en la configuración de lo que hoy se entiende como Economía de la Cultura es la de Alfred Marshall. En su libro *Principios de Economía* (1890) explica de manera detallada el fuerte efecto positivo que la industria cultural puede tener en el desarrollo de una economía (tanto si ésta está en vías de desarrollo o está ya desarrollada). Para Marshall, la industria cultural, en todo su ser, es de interés público general, en la medida en que toda la inversión en esta rama favorecerá a crear otros tipos de industrias y a mejorar negocios del propio país o localidad estudiados. Textualmente:

“ El valor económico de un gran genio industrial es suficiente para cubrir los gastos de educación de una ciudad, menos directa, pero no menos importante es la ayuda prestada a la producción por ... los trabajos científicos, como los de matemáticos o biólogos, aunque puedan pasar varias generaciones antes de que produzcan frutos que se hagan visibles en mayor bienestar material. Todo lo invertido durante varios años en

³ Normalmente solo era para las clases más adineradas

proporcionar a las masas una mejor educación quedaría bien compensado si (por ello) se lograra producir un solo Newton, o Darwin, Shakespeare o Beethoven». (Marshall, Principios de Economía, 1920, IV.VI.26).

Una última referencia que no podemos olvidar es la del gran economista inglés John Maynard Keynes, quien fue presidente del CEMA (Council for the Encouragement of Music and the Arts) y perteneció además al famoso grupo de Bloomsbury, círculo de intelectuales, la mayoría británicos, que destacaban en varios ámbitos de la vida cultural, como la música, el arte, la escritura, etc. El brillante economista se dio cuenta de que a la hora de estudiar los servicios culturales y sus respectivos bienes, no solo es relevante el hecho de que se vaya a ganar un beneficio económico a través del precio, como ocurre con la mayoría de los bienes y servicios que ofrece cualquier empresa, sino que los artistas llegan a adquirir una influencia psicológica que, en según qué caso, puede ser una recompensa mayor que la propia recompensa financiera. Admite también, que el mundo de la cultura es completamente necesario a la hora de que los ciudadanos mejoren su calidad vida, y que es una variable económica sumamente importante, al igual que el empleo, la renta, modo de vida, etc.

1.3- PRINCIPALES ASPECTOS DE LA CULTURA

En este nuevo subapartado, empezaremos explicando cuales son los diferentes componentes de la cultura, para a continuación, ofrecer unas breves pinceladas de sus aspectos económicos.

Habrà que tener en cuenta que los principales componentes de la cultura serán, en primer lugar el valor económico y cultural de un bien, y en segundo lugar el estudio del capital cultural. Con todo esto, sabremos cómo manejarnos a la hora de adquirir un lenguaje técnico y utilizar adecuadamente las herramientas de análisis de valoración de los bienes y servicios culturales.

Finalmente, antes de pasar a analizar ambas definiciones, sería necesario añadir que podremos distinguir entre bienes tangibles e intangibles. Dentro de los tangibles por ejemplo, podremos poner a una obra de arte o un edificio donde se representen obras de

teatro desde la antigüedad, mientras que desde el punto de vista intangible, una pieza musical sería el mejor ejemplo.

1.3.1- Valor cultural y económico de los bienes y servicios culturales

Una característica de los bienes y servicios culturales es que en ellos se pueden diferenciar dos tipos de valor: el denominado valor económico y el denominado valor cultural. La distinción es importante, ya que nos permitirá aproximarnos mejor a las decisiones y métodos utilizados para dar valor a estos bienes.

1.3.1.1 – Valor cultural

El valor cultural es el más difícil de ilustrar. Para aproximarlos, hay que recurrir a disciplinas ajenas al ámbito económico, como son la sociología y la historia del arte por ejemplo. De hecho sin ir más lejos, un cuadro de Goya, visto desde el punto de vista de un experto, cobra un valor individual y colectivo gracias a la valoración de expertos en la materia del arte.

La valoración cultural, depende del consenso social al que se pueda llegar para poder determinar un valor del bien que estamos analizando. La aceptación del bien o servicio cultural viene definido normalmente por la utilidad que le representa a los consumidores de los mismos.

A priori, podría quedar claro que el valor cultural puede ser tal y como lo he definido antes, algo muy superfluo, pero para poder profundizar en él recurrimos a ejemplos de diferentes tipos de valor que nos serán útiles para comprender mejor la cuestión que nos ocupa. Un bien o servicio cultural puede ser analizado atendiendo a diferentes tipos de valor que son los que dan entidad a su valor añadido, precio o valoración global final:

- **Valor social:** Uno de los más importantes según muchos expertos en la materia. La sociedad está capacitada para valorar, en términos generales y de consenso, este tipo de bienes. Un claro ejemplo es como el Museo del Prado es ampliamente reconocido como algo de elevado valor, a pesar de que parte de la gente que añade ese valor no es experta en arte y no le reporta utilidad.

- Valor de expertos en materia: Está claro, como sucede en todos los ámbitos de las ciencias, que no hay mejor forma de realizar críticas y valoraciones objetivas que recurrir a los expertos en las materias que se desean valorar, Es por ello que, en muchas ocasiones, los economistas que se encargan del estudio de este tipo de bienes, suelen optar por esta alternativa, básicamente por ser de las más fiables y técnicas.
- Valor de la autenticidad de las obras: Como su nombre indica, el simple hecho de que las propiedades culturales tengan, normalmente y en la mayoría de los casos, la etiqueta de únicas y reconocidas a nivel nacional o mundial, dan un valor adicional único que se podrá añadir al precio del bien o servicio en cuestión.
- Valor de gozo, disfrute o placer: También llamado por otros expertos valor estético o espiritual. Quizás esta sección es la más individualista y la más complicada de medir en términos “cuantitativos de valor añadido” y también cualitativamente, ya que depende de la personalidad de cada uno, es decir se reduce básicamente a añadir al precio final aquel placer que nos proporciona ese bien en concreto.

Vistas las herramientas de las que se suele hacer uso para valorar un bien en términos culturales, e el siguiente epígrafe analizaremos cómo se determina la valoración económica y, de esta manera, estaremos en disposición de tener una idea global de la forma en que los profesionales miden finalmente este tipo de bienes.

1.3.1.2 – Valor económico

El siguiente concepto a analizar de gran importancia será el valor económico de un bien o servicio cultural.

Normalmente, al igual que en el resto de bienes, el valor económico de los bienes culturales viene determinado por un precio. El precio es uno de los medios que tienen los economistas expertos en esta materia para valorar algo en términos meramente económicos y cuantitativos, sin adentrarnos en cuanto valor tiene para la persona o en valores añadidos ya citados antes.

Por ejemplo, pensemos en el caso de las entradas para ver una película. Esta última puede ser entendida como un bien cultural en el cual, nosotros tomamos la decisión de ir o no ir, dependiendo lógicamente de la utilidad que le reporte al individuo. La diferencia radica en que ir o no al cine es una decisión totalmente en términos monetarios (o de su situación económica familiar) sin que haya distorsiones de la realidad, que en este caso sería, ver un spoiler de una película, leer críticas en páginas webs, etc. Este ejemplo lo podríamos extender a las canciones de música, obras de teatro, obras de arte, etc. Esto sería el valor económico de ir a ver cierta película al cine.

Es de vital importancia llegado a este punto, hacer una pequeña incisión sobre la diferente manera de valorar los bienes culturales, en función de si éstos son bienes privados o públicos. En el primer caso, (un disco de música de un grupo cualquiera), su valor queda determinado por su precio. En el caso de los bienes públicos, como por ejemplo un museo nacional, los economistas expertos en esta materia coinciden en valorarlos haciendo uso del método de valoración contingente (MVC). El Método de Valoración consistente es aquel que se usa a la hora de crear “mercados ficticios” para bienes o servicios en los cuales su análisis es bastante complicado en términos cuantitativos y se recurren a otras técnicas estadísticas para analizarlos, como encuestas y análisis de las mismas.

1.3.2- El capital cultural

El capital cultural es un término innovador en esta ciencia, aunque si echamos la mirada hacia atrás, uno de los primeros pioneros en usar esta palabra fue Pierre Bourdieu, sociólogo francés que introdujo el término en el año 1938. Con él, se hace referencia a la acumulación de conocimientos y educación que una persona puede adquirir a lo largo de su vida y que le suelen situar en una escala social dentro de la propia sociedad. Sobre este término, se encuentran múltiples alusiones en la revista “Journal of Cultural Economic”, siendo David Throsby a quien se atribuye la diferenciación de diferentes tipos de capital, hoy generalmente aceptados por todos los economistas. Es justamente

en su revisión de la literatura cultural de 1994⁴ y en su libro posterior *Economics and Culture* (2001), donde encontramos la citada diferenciación:

- Capital natural: es la acumulación de cualquier acción que se compone de energía natural proveniente del medio ambiente fundamentalmente. Como ejemplo los recursos naturales.
- Capital financiero: uno de los más fundamentales ya que permite el intercambio de unos bienes por otros, y se puede considerar como el capital “puente” entre otros tipos de capitales.
- Capital humano⁵: El capital que creamos los seres humanos con nuestros conocimientos y nuestro trabajo. Se incluye también todos los conocimientos que aporta el ser humano a los procesos productivos.
- Capital social: Son aquellas instituciones u organizaciones, que se encargan de la organización y distribución de bienes y servicios a los seres humanos. Esta parte abarca desde la familia hasta el propio Estado.

A este conjunto de capitales descrito antes, el autor añade el cultural, definido por (Throsby, 2001) como “*un activo que representa, almacena o proporciona valor cultural además de cualquier otro valor que pueda poseer*”.

La medición del capital cultural de una sociedad permitirá, no solo conocer cuál es la cantidad de capital cultural existente en un momento determinado (stock), sino también realizar evaluaciones y análisis sobre proyectos culturales, o sobre la rentabilidad de las actividades culturales, tanto de ámbito privado como de ámbito público.

El análisis realizado en esta sección del trabajo, nos lleva a concluir que el Capital Cultural constituye otra de las grandes herramientas que deben ser incluidas en la valoración de las sociedades, y economías en general. Su estudio resulta de vital importancia, dada su aportación notable al crecimiento de una economía, tanto en productividad, como en empleo, etc.

⁴ "The Production and Consumption of the Arts: A View of Cultural Economics", *Journal of Economic Literature*, Vol. XXXII, 1994, pp.1–29.

⁵ Para más información véase Becker: *Human capital*. University of Chicago Press. 1993.

2-PESO DE LA CULTURA EN LA ECONOMÍA.CARACTERÍSTICAS Y PRINCIPALES DATOS

En este nuevo apartado, vamos a abordar la mayoría de cuestiones económicas que consideramos fundamentales a la hora de analizar cómo afecta directamente la cultura en la economía. A lo largo de la exposición, podremos estudiar aspectos económicos relacionados con la composición de la cultura y con las grandes cifras nacionales, entre otros.

2.1- ¿QUÉ SE ENTIENDE POR CULTURA?

Un primer paso fundamental a la hora de aproximarse a los datos de los bienes culturales de un país y evaluar el impacto que éstos tienen en las variables económicas de interés, consiste en delimitar de la manera más precisa posible sus componentes. Para llevar a cabo esta tarea nos basaremos en la clasificación que realiza el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España (similar a la que realiza la OCDE). De acuerdo con ella, la Cultura está compuesta por los siguientes elementos:

- Archivos: Forman parte de este grupo los depósitos en salas (por ejemplo bibliotecas), documentales, documentos cartográficos, arqueológicos, documentos restaurados y usos de documentos internet, todos ellos pertenecientes al Ministerio de cultura correspondiente, en este caso el español.
- Artes escénicas y musicales: Este grupo está formado principalmente por los archivos de música inscritos en varios registros nacionales con derechos de autor etc. No solo cuenta la música comercializable como un disco físico o digital, sino también la música indirecta o también llamada inscrita, que es aquella que aparece en documentales, películas, etc. A los elementos anteriores se añaden las representaciones teatrales y los costes y/o beneficios que generan.
- Bibliotecas: Las bibliotecas públicas, especializadas y aquellas que se encuentran dentro de institutos y colegios⁶.
- Cine y audiovisuales : Dentro de este gran área, se suelen contabilizar tanto las películas exhibidas en el extranjero y en la propia nación, como la cantidad de

⁶ A veces estas últimas no se nombran debido a que se podrían considerar directamente públicas.

espectadores y su taquilla (recaudación).También se suele tomar en consideración las películas extranjeras que han sido estrenadas en el propio país.

- Libros, lecturas y letras: como bien indica su nombre, consideraremos dentro de esta área la cantidad de libros que se venden o se crean, al igual que todo tipo de lecturas especializadas o de carácter científico creadas. Se consideran tanto los libros en formato físico como en formato digital.
- Asuntos taurinos: A este grupo pertenecen los profesionales taurinos inscritos en el registro de profesionales de la profesión, las empresas ganaderas de toreo y finalmente como cabe de esperar, la cantidad de festejos realizados , así como los ingresos y gastos que éstos generan.
- Propiedad intelectual: Sección donde se contabilizan los nuevos autores y las nuevas obras de nuevos o reincidentes autores, y donde, a su vez, se gestiona el derecho de propiedad de ámbito nacional y supranacional. A veces la propiedad intelectual no es gestionada, o no tiene por qué ser gestionada por el Estado, ya que existen organismos privados que pueden encargarse del mismo trabajo, como por ejemplo la empresa de *Copyright*, o *Safe Creative*.
- Patrimonio cultural: Son aquellos bienes muebles e inmuebles inscritos en el ministerio como bienes de Interés Cultural. Forman parte tanto los monumentos, zonas arqueológicas, conjuntos históricos, sitios históricos, como las pinturas, esculturas, dibujos, etc.

2.2- RASGOS DE LA CULTURA EN ESPAÑA y DATOS

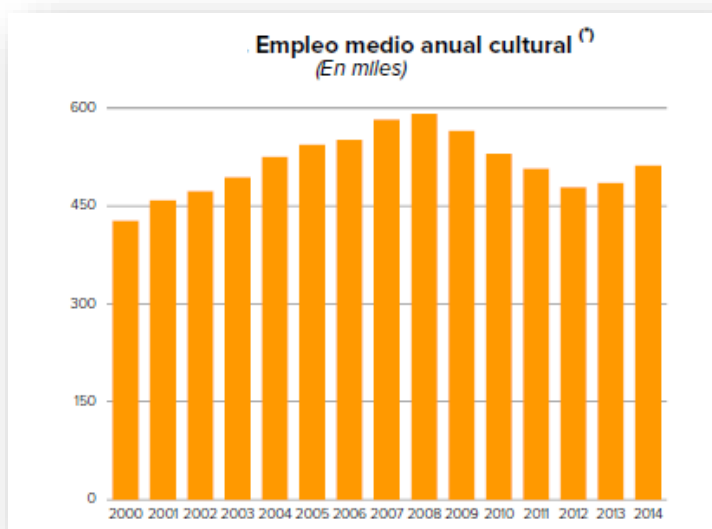
Delimitado el conjunto heterogéneo de facetas que conforman el fenómeno cultural, se muestran a continuación los principales datos de este sector en el sistema económico español. . En la exposición, haremos referencia a todas las áreas citadas en el apartado anterior. A ellas se añaden otros datos de especial relevancia, como por ejemplo el empleo en el sector. Todo ello nos ayudará a conocer con mayor grado de detalle la situación de nuestro país en relación a esta parcela de la actividad económica y social⁷.

⁷ Todos los datos que exponemos en estos capítulos están sacados de MECD, con referencia directa del INE.

2.2.1.-Mercado laboral de la cultura española

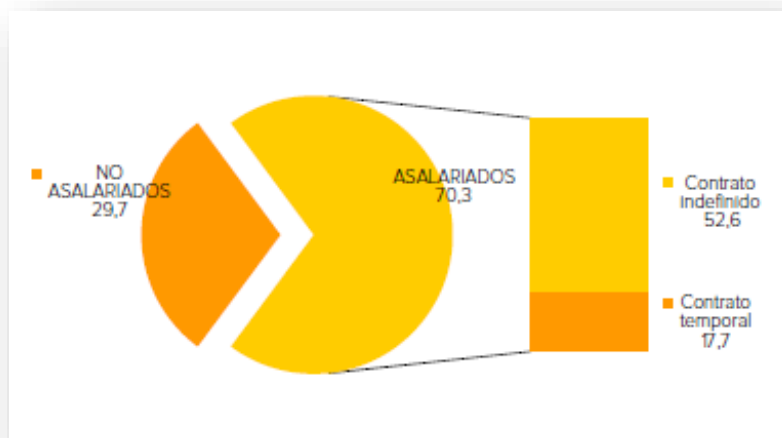
El mercado laboral del sector Cultura está formado por todas aquellas personas que son trabajadores en museos, bibliotecas, cine, radio, televisión conciertos, y áreas similares a estas. En España actualmente, la composición de esta parte del mercado laboral se sitúa en medio millón de trabajadores (511 mil, aproximadamente.) lo que supone, en términos globales, un el 3% del empleo total español. El gráfico 2.1 ilustra la situación.

Tabla 2.1 – Empleo medio Anual Cultural.- Fuente: MECD



Un aspecto a destacar es que la media de estudios de los trabajadores de este sector es, en media, superior a la tasa media de estudios de la población (un 67 %, frente a la media española del 42%). La mayoría de los trabajadores tienen estudios superiores.

Tabla 2.2 – Porcentaje de asalariados /no asalariados y tipos de contratación.- Fuente: MECD

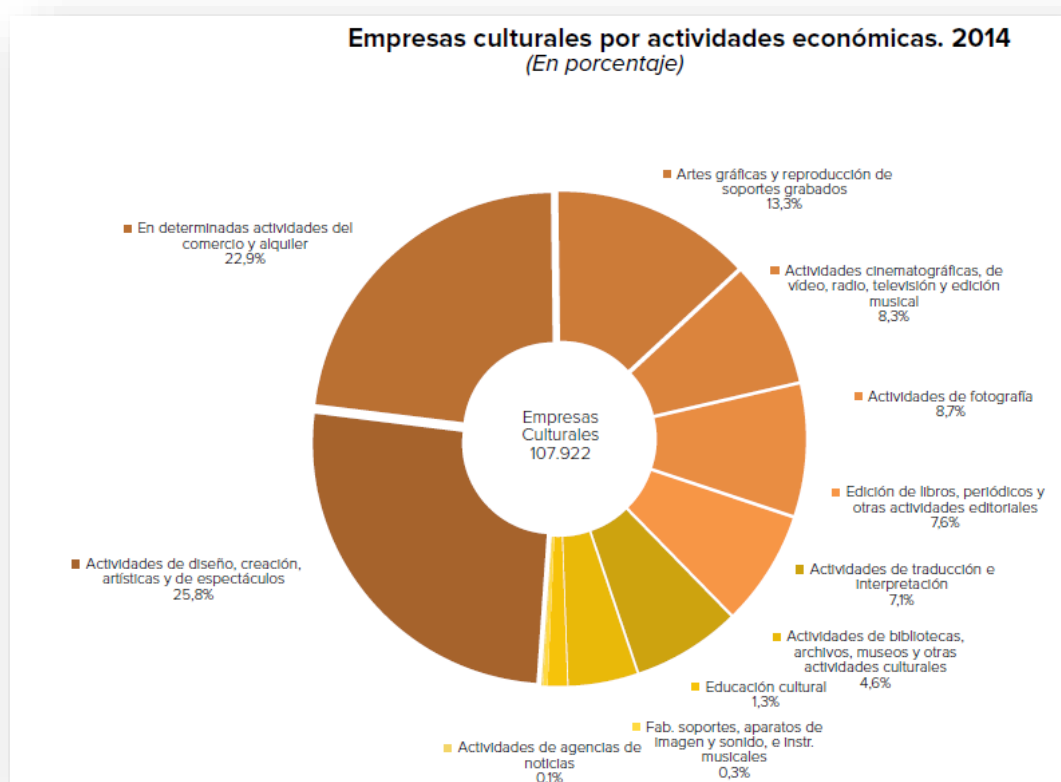


Otro rasgo de este mercado laboral es que, a diferencia de lo recién señalado sobre el nivel de estudios, la cifra de asalariados en este sector es menor, alrededor de un 70% frente a una media nacional de un 85% aproximadamente (véase gráfico 2)⁸.

2.2.2.-Industria de la cultura: tipos y distribución principal

Según el MECD, junto a los datos recogidos en el DIRCE (directorio central de las empresas), el conjunto de empresas culturales ascendió en 2014 a 107.922 empresas, manteniéndose esta cifra casi sin ninguna modificación en 2015. De ellas, más del 70% pertenecen a empresas que hacen cultura de manera indirecta, siendo el resto empresas que se encargan de facilitar bienes al propio comercio de la cultura.

Tabla 2.3 – Empresas culturales por actividades económicas.- Fuente: MECD



En el gráfico 2.3 se puede comprobar como el grueso de las empresas del sectores relacionan directamente con actividades de creación artística y de espectáculo. Es un

⁸ Esto dicho, es algo razonable, cuando sabemos que la mayoría de artistas, músicos, artistas, actores y demás normalmente cobran por el “arte creado” y no por un sueldo mensual.

rasgo bastante relevante y característica común de la mayoría de los países desarrollados y creadores de cultura activamente. Como podemos comprobar las actividades de comercio y alquiler tienen un porcentaje similar a la propia creación de empresas de espectáculos y creación artística ya que normalmente son dos áreas complementarias.⁹

2.2.3.-Archivos

Si hablamos de los archivos publicados y los depósitos que poseen bibliotecas u otras entidades estatales y/o concertadas, podemos decir que su porcentaje con respecto a la cantidad de archivos nuevos y visitantes ha variado muy poco desde 2013. Es en general una partida que no que se suele modificar a lo largo del tiempo, lo que es debido a que en su computo se suele tomar en cuenta, cuanta gente usa los archivos estatales(número de usos) para investigaciones u otros usos, y también la disponibilidad y depósitos de los mismos, y no se mide su valor monetario.

Los resultados del año 2014 indican que los archivos investigados disponen de una superficie de 159,9 mil metros cuadrados en toda la península, de los que el 53,8% se destina a depósitos.

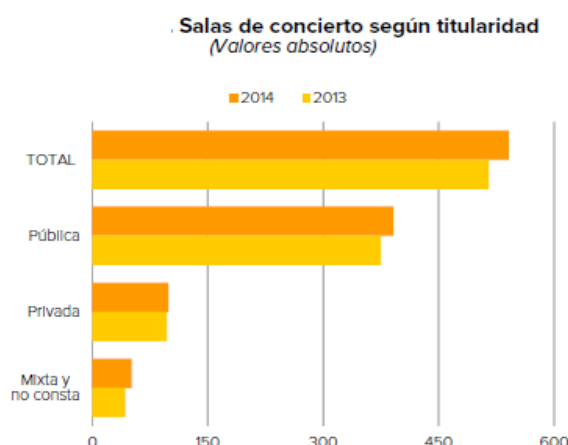
2.2.4.-Artes escénicas y musicales

Dentro del ámbito de espacios culturales se ha corroborado que estas actividades han aumentado, tanto en el ámbito público como en el privado, si bien es necesario remarcar que las pertenecientes al ámbito privado (como podría ser creación de salas privadas o discotecas por ejemplo) son de carácter menos “emprendedores”, ya que el número de salas privadas de conciertos y de teatro es drásticamente menor y apenas es llamativa.

⁹ A la hora de la creación final de un servicio artístico, por ejemplo un concierto, el grupo, y/u organización o productora, tendrá que encargarse de contratar a una empresa de montaje de escenarios y producción musical para la creación del servicio final, que es la realización de un concierto.

Es llamativo también el hecho de que el mayor número de visitantes de estos espectáculos disponen de estudios superiores y medios, lo que pone de manifiesto la existencia de una relación ciertamente creciente entre aprecio de la cultura y nivel de estudios, un dato, aunque previsible, resulta bastante llamativo y relevante en lo que a la cultura y educación de un país se refiere.

Tabla 2.4 – Cantidad de salas de concierto públicas y privadas en España.- Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y deporte



2.2.5.-Bibliotecas

Los datos de este aspecto del fenómeno cultural indican que en nuestro país se encuentran 1.522 museos analizados y estudiados, habiéndose alcanzado la cifra de 58 millones de visitantes a lo largo del año 2014, cifra muy superior a la de 2013 (6717). El número de visitas medias por museo alcanza, por tanto, la cifra de 40.7, siendo los más visitados los museos de bellas artes y ciencias.

Finalmente, podemos destacar como otro dato importante que la mayor parte de los museos son de propiedad pública (más del 70% de ellos), siendo aún más destacado el dato de que la mayoría de estos, son de ámbito administrativo local (46 % de todos los museos públicos).

4.2.6.-Cine y audiovisuales

Los datos más relevantes en relación a este grupo cultural son el número de espectadores y la recaudación.

En el año 2014 el número de espectadores de las salas de cine en España accedió a 88

Tabla 2.5 – Cantidad de Espectadores y Recaudación.- Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y deporte



Millones, lo que generó una recaudación de 518 millones de euros. Estos datos supusieron un aumento de un 11,8 % y un 2,3% respectivamente si se compara con los correspondientes al año 2013.

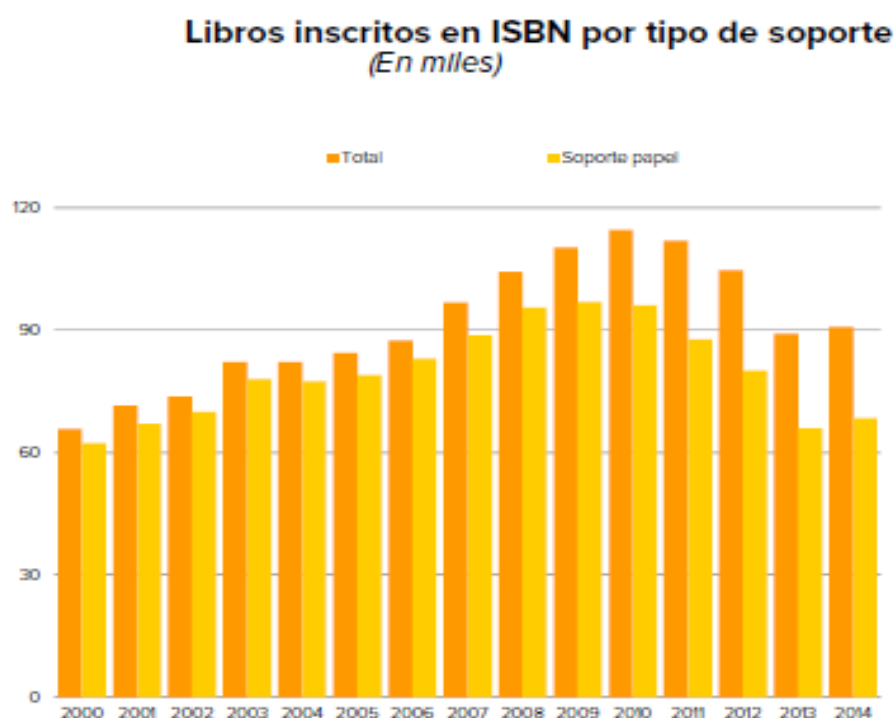
Un dato que se nos antoja importante señalar se refiere a la gran brecha de opiniones que hay actualmente sociedad española respecto a la crisis del sector : Por un lado encontramos a los que piensan que seria necesaria una bajada del precio de la entrada del cine (que actualmente ronda una media de 8,5 €) y, por otro, a los que piensan lo contrario. También es importante señalar la tendencia a disminuir tanto de la recaudación como de la cantidad de público desde que llegamos a un máximo en el 2004. Las subidas progresivas de precio podrían ser causa del problema que actualmente reside en el mercado, además del actual problema global de piratería informática etc.

2.2.7. –Libros

Cuando los expertos analizan los libros, las estadísticas hacen referencia a las ediciones e inscripciones y ediciones nuevas en el ISBN. Atendiendo a este dato, debemos señalar que 90 mil libros nuevos fueron inscritos en el año 2014, lo que supone un aumento de un 1.9% con respecto al año anterior.

También es importante saber que más de la mitad, precisamente un 75 % de la edición se hizo en soporte físico. Aunque es cierto que también se ve una clara tendencia a la desaparición del soporte de papel, no es todavía un hecho.

Tabla 2.6– Libros inscritos en ISBN diferenciando el soporte.- Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y deporte



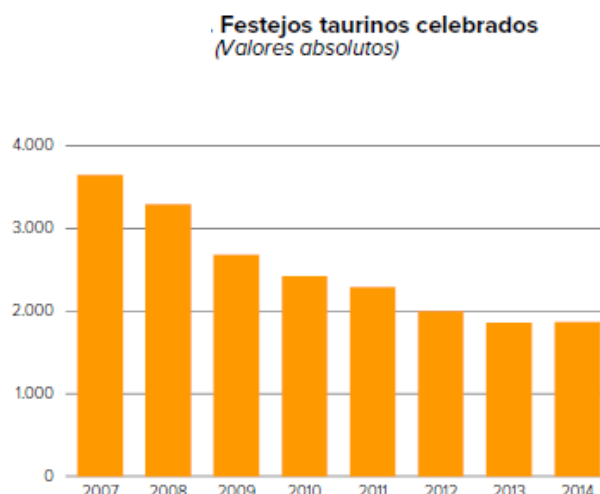
2.2.8. – Asuntos taurinos

Los datos que suministra el MECD sobre los actos taurinos contabilizan a 10.194 profesionales, dentro de los que se incluyen tanto los toreros como otros derivados.

En cuanto a los festejos celebrados, éstos ascendieron a 1.868 los celebrados en el país en el año 2014. Es curioso citar la tendencia decreciente que tiene la cantidad de festejos celebrados en el país a lo largo de los últimos 8 años.

En relación a esta actividad existe también una gran polémica en el panorama nacional, chocando los intereses de las personas que defienden este tipo de festejos con los de los pertenecientes a asociaciones ecológicas y animalistas que proclaman su abolición. Este hecho y la crisis económica que ha afectado seriamente a los entes locales que organizan normalmente estas actividades, podrían ser las causas de la disminución de este tipo de eventos desde la implosión de la gran crisis del 2007 en España.

Tabla 2.5 – Cantidad de festejos taurinos celebrados en España.- Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y deporte

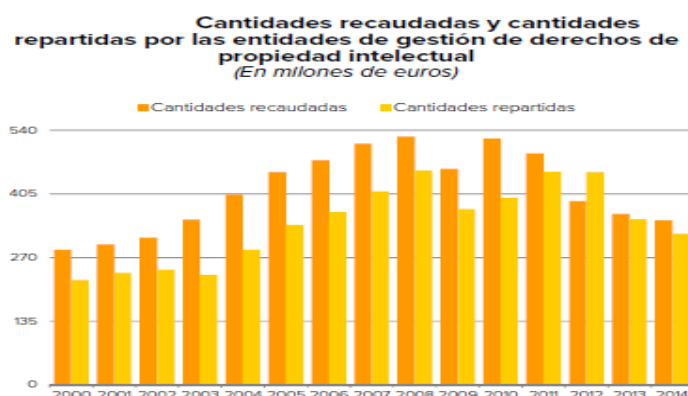


2.2.9. – Propiedad intelectual

Las entidades que se encargan de la gestión de los derechos de propiedad intelectual en España recaudaron la cifra de 348 millones de euros en el año 2014, una cifra que supone una disminución de un 3,7 % respecto a la del año anterior.

Es también relevante destacar que la cifra repartida entre autores de todas las áreas que se inscriben en estas gestoras, fue de 320 millones de euros, existiendo 177 mil inscritos aproximadamente.

Tabla 2.6 – Cantidades recaudadas en Gestión de derechos intelectuales.- Fuente: MECD.

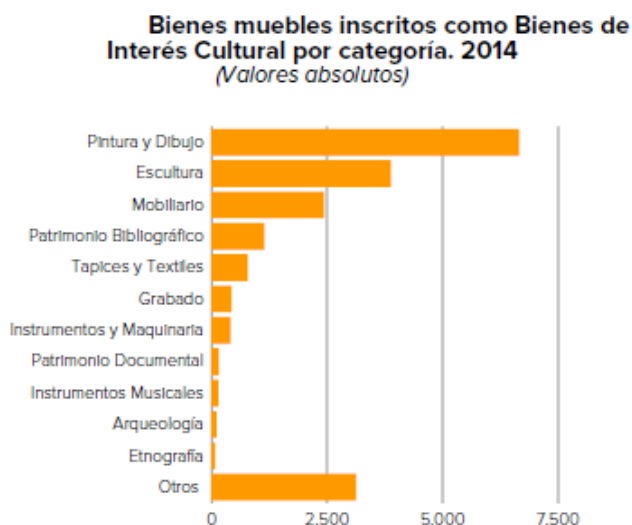
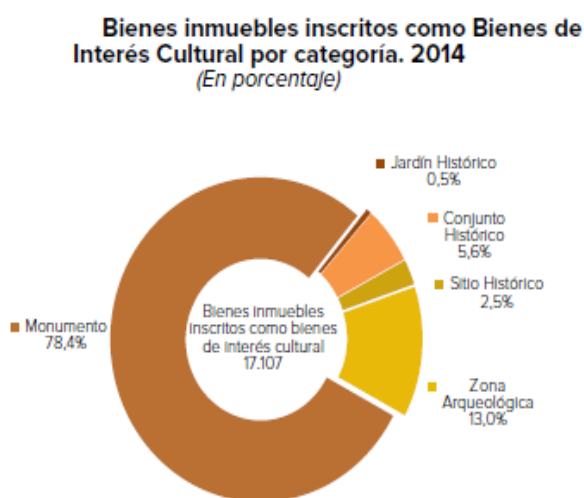


2.2.10. – Patrimonio cultural

El patrimonio cultural supone un área altamente enriquecedora en nuestro país, siendo importante su valor no solo a nivel nacional, sino sobre todo a nivel internacional. Hay que distinguir también que dentro del patrimonio cultural, se incluyen tanto los bienes inmuebles como los bienes muebles. Los primeros, los bienes con importancia cultural (BIC) ascendieron en 2014 a 17,107 inmuebles, lo que supone un aumento del casi 2 % con respecto al año 2013. Los más importantes son los monumentos, que ocupan aproximadamente el 78 % de todos los bienes inmuebles con importancia cultural.

En términos de bienes muebles, el MECD expone la cifra de 19,320 bienes muebles inscritos, alcanzando su aumento interanual un valor del 30 %, siendo las pinturas y las esculturas los elementos más importantes del grupo.

Tabla 2.7 y 2.8 respectivamente. – Bienes inmuebles inscritos como Bienes de Interés cultural, y Bienes muebles inscritos por interés cultural.- Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y deporte.



3-MODELOS ECONÓMICOS DE LA CULTURA

El nuevo tema que nos ocupa es el análisis general de como los expertos analizan y sacan conclusiones, soluciones y divergencias a la hora de tomar decisiones en la materia de nuestro interés. Comenzaremos este apartado explicando la enfermedad de los costos, o también llamada enfermedad de Baumol, ya que constituye la base de los análisis de los bienes culturales que se llevan a cabo en la actualidad. Seguidamente, completaremos el análisis de oferta y demanda del sector que nos ocupa y algunos de los modelos más usados para explicar estos. Finalmente acabaremos realizando un breve análisis del Método de Valoración Contingente que es aquél que se es a la hora de analizar y proponer políticas económicas en relación a los bienes y servicios culturales.

3.1- LA ENFERMEDAD DE LOS COSTOS

La enfermedad de los costos o también llamado “efecto Baumol” es una situación económica por la cual en algunos sectores de la economía no crece su productividad o aumenta muy lentamente. La explicación se encuentra en su particular tecnología de producción y afecta de manera especial al sector servicios que es intensivo en mano de obra. Dado que en el sector industrial se producen mejora de la productividad, merced a los cambios tecnológicos, los salarios de sus trabajadores sí que aumentan que, lo provoca un aumento de los salarios del conjunto de la economía. El sector servicios, sin embargo, no pueden financiar incrementos salariales con aumentos de productividad, por lo que se produce en ellos un incremento de los precios.

El profesor William Baumol, junto al profesor Bowen, ponen de ejemplo de una orquesta sinfónica, donde no se producen aumentos de productividad, dado que el tiempo necesario para aprender y tocar una pieza de Mozart o de Beethoven es el mismo ahora que hace cien o ciento cincuenta años¹⁰.

¹⁰ Ejemplo ilustrado en su primera obra y muy usado entre la mayoría de economistas expertos en la cultura y economía pública. Su primer libro, donde explica esto, es Del año 1966. *Performing Arts, The Economic Dilemma: a study of problems common to theater, opera, music, and dance*. New York: Twentieth Century Fund.

Con este descubrimiento, los autores quisieron dar énfasis en que el incremento de los costes de los servicios públicos va en aumento constantemente, lo que hará difícil en el largo plazo el mantenimiento de las prestaciones públicas, dado que es sumamente complicado realizar un aumento de estas prestaciones o un aumento de la presión fiscal de los países.

En concreto en el año 1966 estos autores estudiaron los tres casos que se citan a continuación:

- Los costos de operación por concierto de la Orquesta Filarmónica de Nueva York (1843 y 1964)
- El costo medio por representación del Drury Lane Theatre (temporadas 1771-1772 y 1775-1776)
- El costo medio por representación del Royal Shakespeare Theatre (temporada 1963-1964).

El efecto Baumol se aplica directamente a la Cultura, ya que en el arte, en términos generales, no se producen aumentos en la productividad a corto, medio y ni siquiera a largo plazo, debido a su naturaleza peculiar: Los artistas demandan aumentos de salarios similares a los producidos en otros sectores, lo que genera el círculo enfermizo al que acabamos de hacer referencia. Ante esta situación, la cuestión que suscita un debate mayor es la relativa a la manera de financiar esos costes: incrementando los precios o mediante financiación pública dados las externalidades positivas que se suelen atribuir a los bienes culturales, así como a su carácter de bien preferente.

Los estudios anteriormente descritos señalan, además, que los costes de este sector crecen a mayor ritmo que la inflación, lo que retroalimenta el proceso anteriormente señalado. A partir de aquí se crea esta especialidad económica, *Economía de la Cultura*, donde se usan diferentes análisis económicos a la hora de solucionar o analizar situaciones complicadas en el sector sociocultural.

3.2- ANÁLISIS Y MODELOS DE DEMANDA Y OFERTA

Cuando los economistas estudian la cultura, ya sea un producto o servicio musical, o una obra de arte, analizan el bien como cualquier otro, es decir aplicando el principio de racionalidad económica, es decir, considerando que los individuos siempre tienden a

maximizar su utilidad, dadas sus preferencias. Sin embargo, como ya hemos explicado anteriormente, los bienes culturales tienen una naturaleza peculiar, y esto es una máxima que tendremos que tener en cuenta siempre.

3.2.1.-La demanda de los bienes culturales. El modelo de Stigler y Becker

La demanda de los servicios culturales es una función que depende del precio del servicio en cuestión y de la renta disponible del individuo, lo que da entidad a las elasticidades precio y las elasticidades renta. Llegados a este punto, quizás lo que diferencia al sector cultural de otros sectores es la gran heterogeneidad de su producción y la influencia que en sus productos tiene la parte la apreciación subjetiva y racional de los individuos, lo que es debido a la singularidad de todos y cada uno de los servicios prestados. Por ejemplo, nunca serán idénticas dos piezas teatrales o dos conciertos de música en un festival. Esta característica dificultan mucho el análisis económico de estos bienes.

El análisis individual de la demanda cultural se realiza a través de lo que los expertos llaman: La demanda de Stigler y Becker. Esta función de demanda cultural se refiere a aquella que está compuesta por los bienes y servicios del mercado cultural, que a lo largo del tiempo producen a los individuos lo que Stigler y Becker denominan adicción o vicio, para poder así satisfacer nuestras necesidades culturales, de aquí que se haga referencia a la teoría de la adicción racional¹¹.

Lo interesante de este modelo es que estos autores incluyen el término de la adicción, que es una peculiaridad de los bienes culturales demostrando que estos bienes, potenciados por políticas económicas culturales, tienden siempre a aumentar su demanda a corto plazo. Llegados a este punto siempre hay una escisión sobre si el Estado debería o no financiar y/o potenciar las políticas culturales ya que si demuestran que aumentan el consumo a corto plazo pero con un límite a largo plazo.

¹¹ Ver, Stigler & Becker, JPE 1977 o también Learning by consuming de Levy-Garboua y Montmarquette, JCE (1996) y HCE (2001).

Hay diferentes modelos¹² en esta disciplina, aunque en términos generales siempre se llegan a los siguientes conceptos tan importantes la hora de entender el análisis de la demanda cultural que se refleja en la mayoría de los modelos citados:

1. La demanda cultural es similar a la de los bienes no culturales.
2. La demanda cultural posiblemente tenga un componente espacial, que podríamos considerar que es esa adicción positiva.

Así pues, se puede concluir con la idea de que los bienes y servicios culturales poseen una demanda similar a la de los otros bienes (los no culturales), pero con una pequeña diferencia, estudiada principalmente gracias al modelo de Becker y Stigler, que es la adicción, que es la que demuestra que estos bienes pueden tener un aumento muy potente de demanda a muy corto plazo gracias a esta adicción, junto con la ayuda de las políticas económicas pertinentes.

3.2.2-Oferta

Las características principales de la oferta cultural son variadas, pero podríamos considerar que a rasgos generales, normalmente la producción cultural tiene unos costes fijos altos, y sobre todo de entrada¹³ por ejemplo podríamos nombrar que resulta muy caro producir un disco, pintar un cuadro, es muy costosa la educación cultural, etc.

Es importante detallar, que la mayoría de los expertos creen que la inversión en tecnologías y en I+D+i, no suele ser efectiva a la hora de rebajar estos costes de entrada, aunque hay que reconocer que desde los años sesenta hasta la actualidad se han producido muchos cambios y progresos que han ayudado a agilizar varios procesos de producción. Esto se puede ver sin ir más lejos a la hora de la producción de un disco, ya que en los años sesenta se solía grabar con platos estereofónicos, mientras que ahora existen mesas de mezcla y grabación digitales muy sofisticadas.

Una vez especificado cuales son las características principales de la oferta cultural, la gran dificultad reside en reproducir y especificar una cantidad de output en lo que se

¹² Véase Moore (1966), Baumol (1966), Bowen (1966), Montmarquette (1996) entre otros.

¹³ Es lo que se conoce como costes hundidos. Se pueden definir como aquellos costes que se han hecho en el pasado, y que debido a su naturaleza no se pueden recuperar en un futuro, ya sea debido al tipo de inversión o al tamaño de la misma.

produce en una industria cultural, para poder así definir y facilitar los modelos de análisis como podría ser el MVC. Hay diferentes modelos y métodos, aunque los principales suelen fijarse en el número de asistentes a los eventos, aunque también hay muchos expertos que incluso especifican el output empresarial cultural haciendo uso de la experiencia cultural de los propios artistas.

Los estudios empíricos sobre la oferta de los bienes culturales toman como marco teórico la enfermedad de los costes a la que hemos aludido anteriormente. Las propuestas para afrontar dicha enfermedad en el ámbito cultural giran en torno a tres ideas básicas:¹⁴

- La primera solución pasar por el hecho de que el público gasta una proporción creciente de su renta en los fenómenos y eventos culturales, que de por sí son aquellos sectores con estos costes hundidos y déficits permanentes y que a largo plazo van en aumento. Esta idea nos ayuda a entender por qué Baumol y Bowen se dieron cuenta del déficit creciente y constante de las industrias culturales.
- La introducción de la investigación y tecnología son también un apoyo a la hora de intentar acabar parcialmente con los déficits estructurales e intrínsecos del sector cultural. Por ejemplo, la existencia de festivales a gran escala, o las mejoras tecnológicas en la producción musical o incluso el descubrimiento de nuevos estilos de pintura.
- El desarrollo de una política cultural estatal, autonómica y local activa, ya sea vía subvenciones hacia estas industrias, o vía incentivando la demanda de los ciudadanos las mismas, ya que está demostrado que una sociedad más culta está mejor preparada, es menos delinquida, etc.

A modo de conclusión, se puede ver cómo estas ideas descritas anteriormente describen la oferta cultural y ayuda así a los modelos de análisis a poder definir mejor la demanda y oferta cultural de un sector en concreto. A continuación veremos cuál es el análisis más usado en esta disciplina que lleva en sí mismo las ideas principales de lo descrito en este apartado.

¹⁴ Veas en “Economía de las Artes y política cultural” de Albi (2003) -.págs. 39-40

3.3- METODO DE VALORACION CONTINGENTE

El método de valoración contingente (MVC) es aquel que permite crear un mercado, ya sea real o hipotético, para poder analizar una situación de una empresa, sector o materia de cualquier ámbito que con cualquier otro método no podríamos conocer de una manera tan acertada. Como ejemplo representativo podríamos decir que el MVC serviría para valorar económicamente el beneficio social de preservar un espacio natural, o también de valorar económicamente lo que podría costar el mantenimiento del patrimonio cultural, etc.

3.3.1.-Introducción

El MVC tiene su origen en Estados Unidos con las primeras modelizaciones de Davis (1963), las futuras aceptaciones y confirmaciones realizadas por Bohm (1972) y por Randall e Ives (1974) que concretaron que es un método válido y eficaz para los mercados que citaremos más adelante. En España uno de los primeros pioneros en adaptar la técnica americana fue el profesor Riera (1991). El método se basa en medir monetariamente aquellos cambios de bienestar que tienen las personas ante un incremento o disminución de los bienes, ya sea en cantidad, calidad o en un cambio drástico de los mismos, medido todo ello mediante lo que los economistas conocemos como la Disposición a Pagar.

En su Manual sobre la Evaluación Contingente (1992,1994), el profesor Riera explica que el MVC permite además hallar la máxima disposición a ser compensado por la pérdida de un bien o también nos recuerda que indirectamente se podrá hallar también el excedente del consumidor¹⁵.

Tres aspectos merecen ser destacados en relación a este método:

1. La disposición a pagar es considerada una aproximación muy fiable del excedente del consumidor y viceversa.
2. El MCV permite conocer, no solo la disposición a pagar, sino también la disposición a ser compensados.

¹⁵ Diferencia entre el coste de disfrutar y ser saciado por el bien y la cantidad máxima de dinero que pagaríamos por disfrutar del bien.

3. El MVC permite valorar y crear mercados hipotéticos o reales para aquellos sectores más complicados de medir cuantitativamente y más intangibles.

3.3.2.-El proceso de medición y preparación de un estudio

El proceso que sigue la Valoración Contingente se basa en varios puntos descritos por Riera en su Manual sobre la Evaluación Contingente (1994):

1. Tener claro qué quiere medir el investigador en unidades monetarias
2. Definir con exactitud cuál es la población relevante
3. Asegurarse de que método de valoración es importante utilizar
4. Decidir cuál será la modalidad de entrevista ,ya sea telefónica ,por correo o personal
5. Definir la muestra de la población y estar seguros de su fiabilidad
6. Redacción del cuestionario a realizar.
7. Realizar las entrevistas
8. Transformar las entrevistas a personas y las encuestas individualizadas en datos estadísticos para poder analizar los resultados
9. Presentar e interpretar.

Como podremos observar, se sigue un esquema riguroso a la hora de estructurar el método de valoración contingente, como podrían seguir otro tipo de modelos relacionados con el análisis de entrevistas etc.

Así pues, con el método MVC se puede medir económicamente no solo sectores culturales, como valoraciones teatrales, de arte o musicales, sino todo tipo de bienes intangibles como, por ejemplo, parques naturales y recursos medio ambientales. El MVC constituye, por ello, una de las herramientas clave en el ámbito de la medición del sector Cultura.

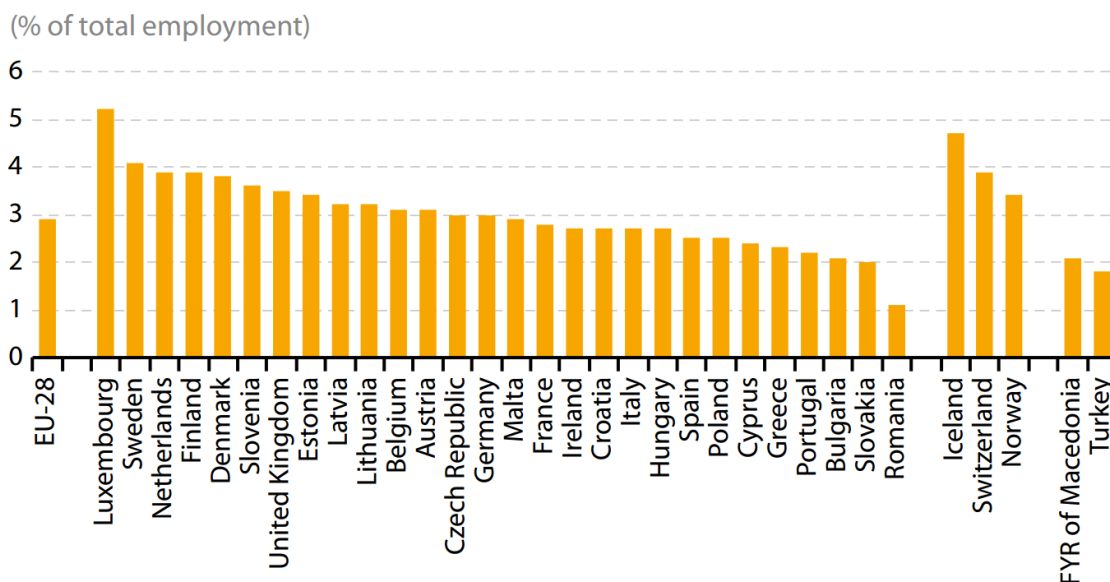
4.-ANÁLISIS DE LA CULTURA EN EUROPA.DATOS Y COMPARATIVA

Para terminar este trabajo, haremos una comparativa final de la cultura y sus correspondientes sectores, como el empleo, o la educación cultural, entre varios países de la Unión Europea. Esta comparativa vendrá acompañada de tablas y los datos suficientes para poder hacernos una idea clara de cómo está la situación en la Unión Europea y donde se sitúa España¹⁶ dentro de ésta¹⁷.

4.1 – EMPLEO CULTURAL

Partimos del hecho de que el empleo es una de las piezas clave de cualquier sector que analicemos, en este caso el cultural. En media, la cultura da empleo al 2.9% de la población europea, existiendo divergencias entre los diferentes países, como podremos observar en la tabla que se nos muestra a continuación:

Tabla 4.1 .- Empleo cultural.Porcentaje con respecto al empleo total.Año 2014



Al analizar los datos más profundamente, se observa una importante relación entre estas cifras y la crisis financiera internacional de 2008. Y es que el empleo cultural en este

¹⁶ Para ver más a fondo los datos culturales principales de España ver el capítulo 2.

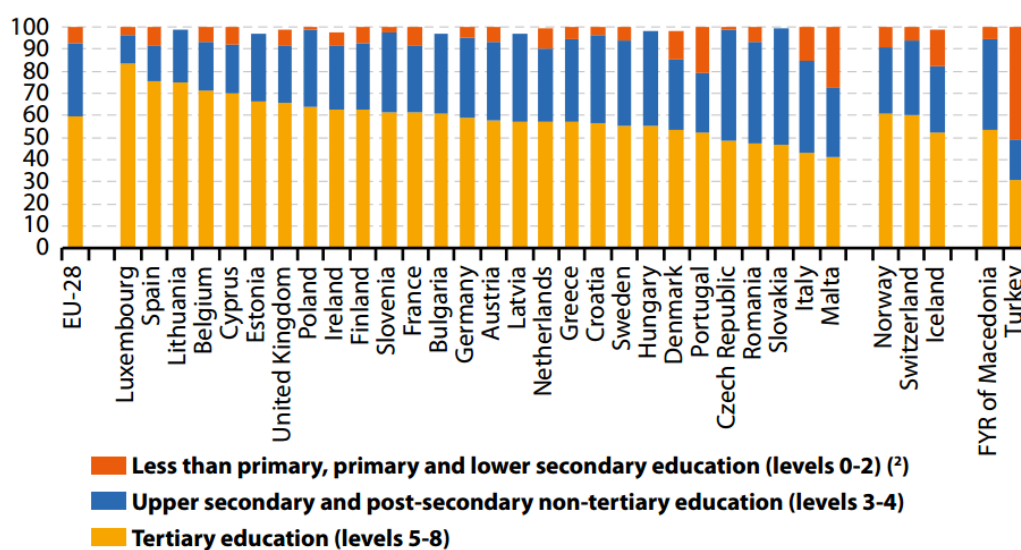
¹⁷ Datos extraídos de "Culture Statistics – 2016 edition" creado por Eurostat.

sector se ha ido destruyendo en la misma proporción que el empleo global en los años más duros de la crisis para recuperarse a continuación a la par que lo ha hecho el resto del mercado laboral. Así, tras una pérdida de empleo en el sector en los años que siguieron a 2008, éste se ha recuperado, de manera que llegados al 2014 nos situamos en estas tasas algo más positivas que en 2008, 2.6 % aproximadamente¹⁸.

En la tabla 4.1, podemos observar la gran divergencia entre Luxemburgo y Rumania, en tanto que en el primero se alcanzan una tasas de empleo en el sector cultural superiores al cinco por ciento y sin embargo, al otro extremo, tenemos a Rumania con apenas un 1%. Esta claro que la tasa de empleo cultural tiene relación directa en cómo crece su renta per cápita y como se desarrolla culturalmente.

España se sitúa en la cola en la creación y composición de empleo cultural, por debajo de países como Francia e Italia, aun teniendo un patrimonio cultural tan rico y tan consolidado a nivel global.

Tabla 4.2 .- Empleo cultural según población con estudios mínimos, medios o superiores. Año 2014



(1) Non responses not displayed (estimated at 0.3% at EU level); non response rate greater than 1% only in Denmark (2.1%) and Ireland (2.7%).

(2) Data not reliable and therefore not published for Bulgaria, Estonia, Latvia, Lithuania, Hungary and Slovakia; data with low reliability for the Czech Republic, Ireland, Croatia, Cyprus, Poland, Romania, Slovenia and FYR of Macedonia.

Source: Eurostat (online data code: [cult_emp_edu](#))

Lo que si es relevante es que a pesar de que estamos a la cola en creación y composición del empleo cultural dentro del empleo global, España es uno de los países

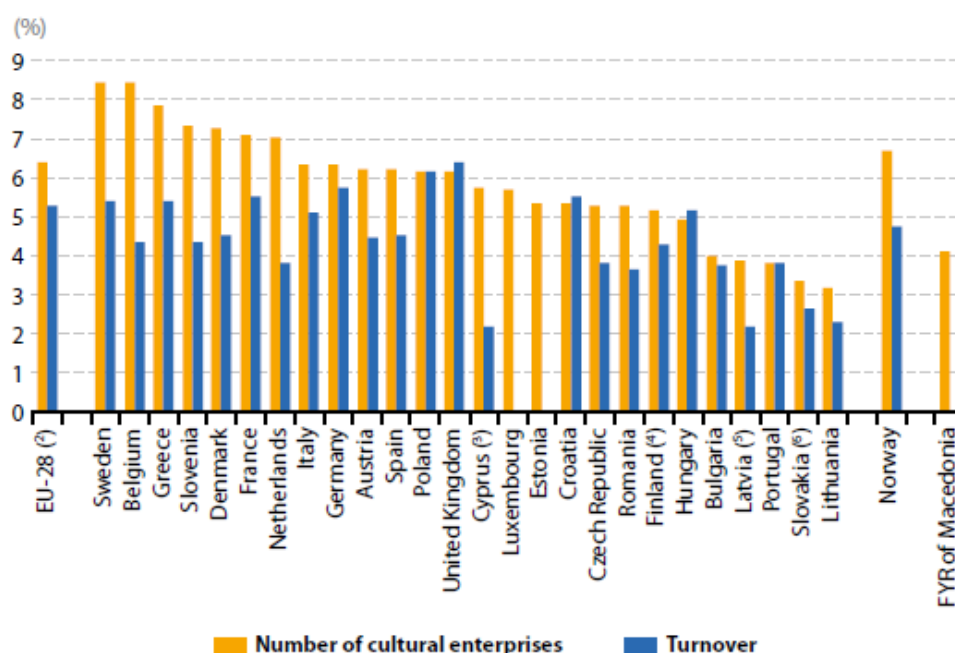
¹⁸ Según base de datos de EUROSTAT ([ec.europa.eu/Eurostat/web/culture](#)).

en los cuales, los trabajadores de este sector, son en su mayor medida personas con alto nivel educativo, a diferencia de otros países como Italia, Rumania o Dinamarca.

4.2 – INDUSTRIAS CULTURALES

Otro de los aspectos más importantes a analizar para realizar una correcta comparativa entre los países europeos, es la creación y facturación de las empresas culturales, que son aquellas encargadas de ofrecer los servicios en relación a todos los subsectores culturales, música, arte, artes escénicas etc.

Tabla 4.3 .- nº de industrias culturales por países y su correspondiente volumen de facturación medio. Año 2014



Note: 'Total services' refers to total services of the business economy, except trade and financial and insurance activities (NACE Rev. 2 divisions H, I, J, L, M and N).

(*) No data available for Ireland, Malta and Switzerland.

(‡) EU-28 estimates calculated for the purpose of this publication.

(§) Publishing of books and computer games not included.

(¶) 'Turnover' figures cover 99% of all cultural enterprises: publishing of computer games, and programming and broadcasting activities are not included.

(*) Turnover figures cover 99% of all cultural enterprises: news agency activities not included.

(¶) Publishing of computer games not included.

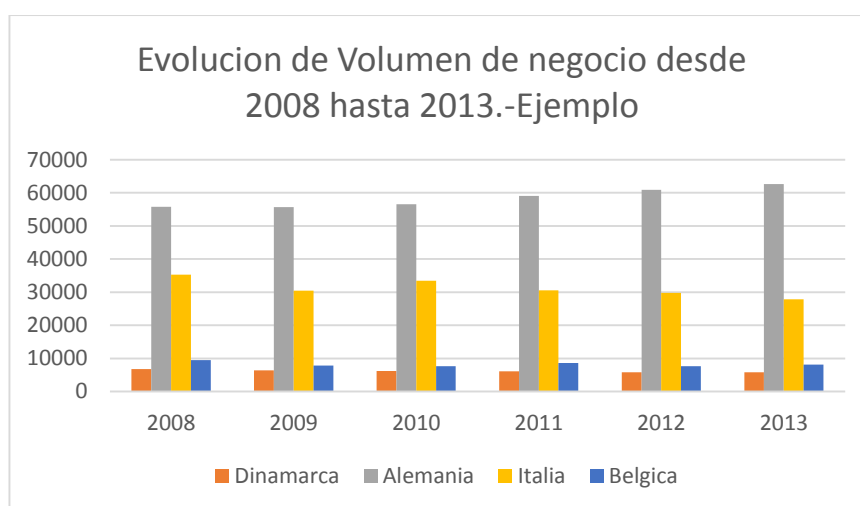
Source: Eurostat (online data code: sbs_na_1a_se_r2)

La media europea de empresas culturales en relación al total de los servicios de los países de la Unión se encuentra cercana al 6.3 % , existiendo ciertas divergencias entre los países que tienen una riqueza cultural reconocida a nivel mundial como podría ser Grecia, Francia, Italia e incluso España, y los países en los cuales no tiene tanta potencia el sector cultural como podrían ser los que están en los últimos puestos, como Lituania

y Hungría por ejemplo. Aún así, no se observa una correlación clara entre el número de empresas culturales en el sector de los servicios y el volumen de facturación, ya que hay países que tienen un volumen muy grande de facturación, como puede ser Reino Unido, Hungría, o Alemania y, sin embargo, tienen un número de empresas culturales en torno a la media¹⁹.

Uno de los indicadores más usados a la hora de analizar el sector industrial cultural es precisamente el factor de volumen de negocio, que ha ido mejorando poco a poco desde el gran impacto de la crisis en el año 2008. Vamos, a continuación, a ver el caso de Alemania, Italia, Bélgica y Dinamarca, a modo de ejemplo, para tener una idea referencial del proceso de recuperación de la crisis hasta el año 2013:

Tabla 4.4.- Evolución del volumen de Negocio, ejemplo. Año 2008-2013.²⁰



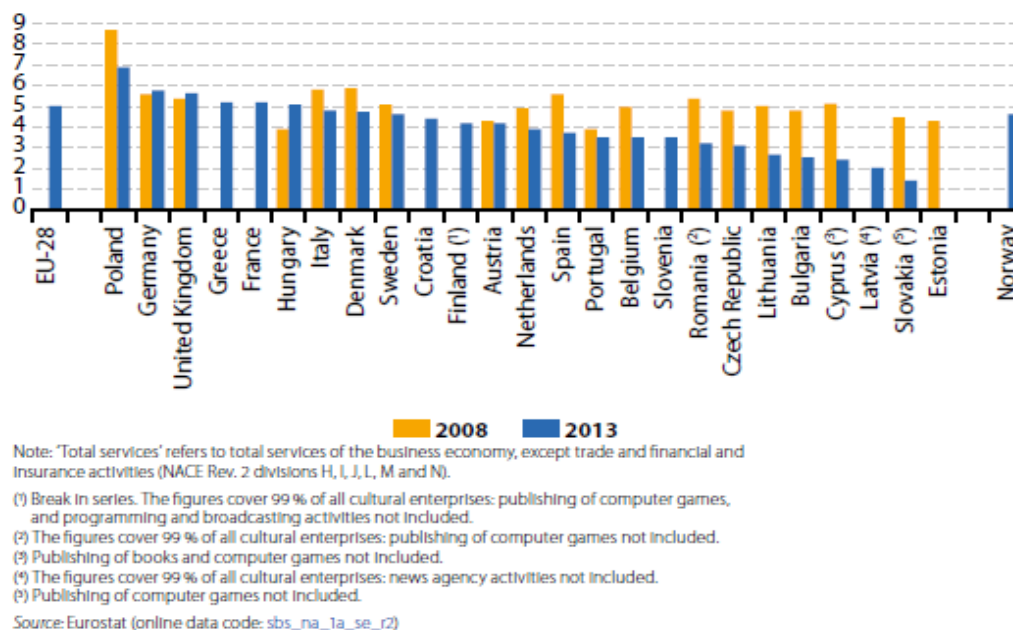
Como se aprecia en la tabla 4.4, no todos los países siguen un patrón de recuperación tan rápida como Alemania (véase Italia por ejemplo) pero si se puede comprobar, a rasgos generales, que la recuperación se está consolidando en la mayoría de los países del área euro.

¹⁹ Esta afirmación se puede ver gráficamente en EUROSTAT. Cultural Statistics 2016", págs. 79-88.

²⁰ Fuente propia. Datos obtenidos en EUROSTAT.

Finalmente, haremos referencia al valor añadido que genera el sector Ya que es otro elemento importante a tener en cuenta para poder analizar el valor económico a nivel nacional y así poder comprar entre países.

Tabla 4.5.- Porcentaje del Valor añadido de las empresas culturales al sector servicios. Años 2008 y 2013.



Se puede comprobar que antes de la crisis, las empresas culturales aportaban alto valor añadido, dentro del total del sector servicios, en todos los países analizados. En este caso en su mayoría, el año 2008 fue mucho mayor en estos términos, que en el año 2013, donde en la mayoría de los casos ha bajado en media de 1 a 2 puntos porcentuales, siendo un aspecto muy importante del estado en el que se encuentran a día de hoy estas. A excepción de Reino Unido, Alemania y Hungría, la mayor parte de los países han disminuido este valor añadido, aun habiéndose recuperado de los primeros años de la crisis donde se puede comprobar con ejemplos que fueron los peores.

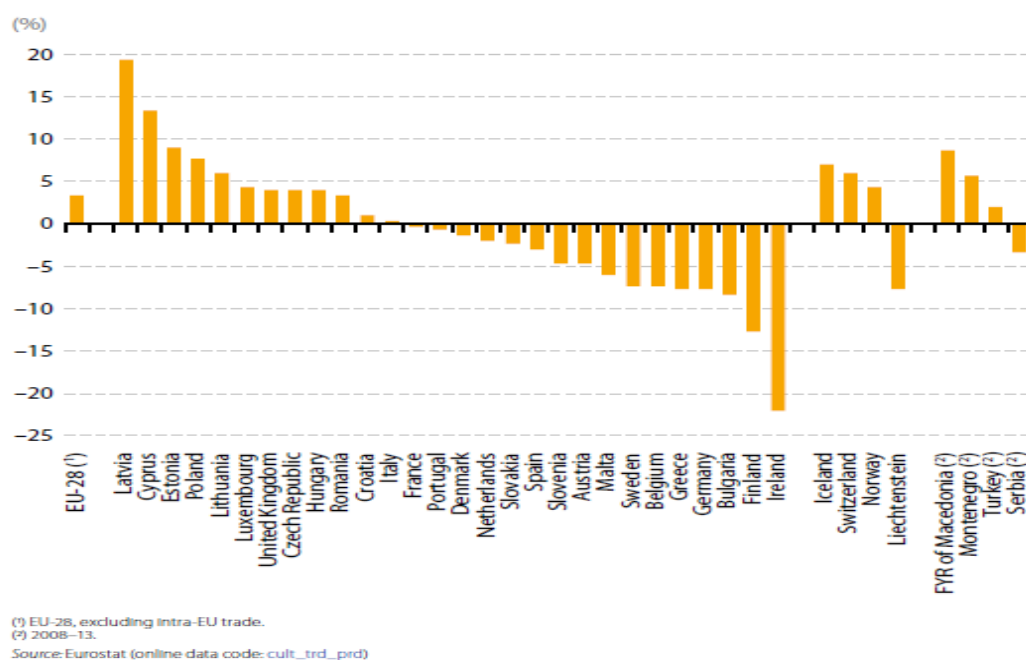
4.3 – COMERCIO INTERNO DE BIENES Y SERVICIOS CULTURALES

Según la UNESCO, los bienes culturales, tanto muebles o inmuebles que tengan gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico,

artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos²¹.

A la hora de analizar el comercio internacional de este tipo de bienes se recurre al indicador AAGR (*anual average growth rate*), el cual en términos generales entre 2008 y 2014 fue positivo en la Europa de los veintiocho para las exportaciones (3.2%) y negativo para las importaciones (-2.4%)²². Según el último informe cultural del EUROSTAT, dentro de esta tendencia alcista de exportaciones a lo largo de los años descritos, los bienes y servicios culturales que experimentaron una mejor evolución fueron los libros y los servicios de arte, junto con la venta de instrumentos musicales y fotografía, mientras que al contrario, los periódicos, películas y consolas, son los que retrajeron las importaciones²³.

Tabla 4.6.- AAGR. Porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios culturales en Europa. Años 2008 y 2013.



La situación española en la evolución exportadora de bienes culturales es negativa, en torno a una reducción del 2.5% de media entre 2008-2013, a diferencia de países como

²¹ Definición extraída del Convenio para la protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado, La Haya, UNESCO 1954.

²² Ver tabla 4.7.

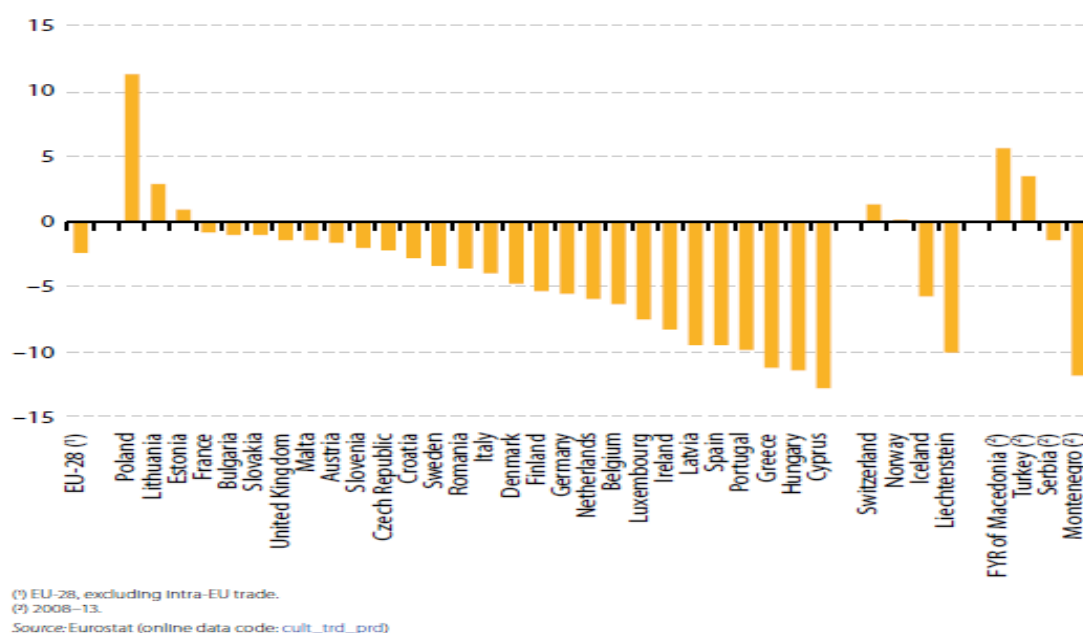
²³ Interesante datar como las importaciones de DVDs cayeron un 55% en 2014 con respecto al valor del 2008 debido a la posibilidad de obtener su contenido por la vía digital.

Estonia o Polonia. En el caso de las importaciones, éstas se reducen aún más, en un 10% en el periodo, situación que la sitúa entre los países en los que se ha producido una mayor caída de los bienes culturales. Los datos hacen visible como fenómenos como la crisis y la era digital, donde crece la piratería informática, afecta de manera creciente al saldo de la balanza de pagos relativo a este sector.

En sí, los países con gran riqueza cultural²⁴ como España, Alemania e Italia tienen una tasa de importación decreciente, que indica no solo un mayor esfuerzo por tener un saldo comercial cultural positivo, sino una menor dependencia de importaciones con el resto de Europa y del mundo.

Casos como el de Polonia son bastante notables, siendo de los que encabezan la lista de exportaciones y la disminución de importaciones. Este caso tan peculiar se debe al aumento en las exportaciones de DVDs, CDs y creación de filmes²⁵.

Tabla 4.7.- AAGR.Porcentaje de las importaciones de bienes y servicios culturales en Europa.Años 2008 y 2013.



Claramente, la caída de importaciones se debe al ajuste presupuestario europeo y nacional que ha caracterizado a las economías de Europa tras la crisis económica. Para poder ajustar las cuentas financieras y comerciales del mismo. La era digital, junto con un aumento de la piratería, apoyarían esta disminución de importaciones, y es lo que se

²⁴ La riqueza cultural se refiere a la cantidad de bienes muebles e inmuebles de origen nacional que se ofrecen en el mercado y se demandan como cualquier otro tipo de bien.

²⁵ Véase en EUROSTAT. Cultural Statistics 2016", pg. 102.

puede ver reflejado tanto en la tabla 4.6 como en la tabla 4.7 donde se ve el impacto mucho mas visible.

4.4 – PARTICIPACIÓN Y GASTO PRIVADO EN CULTURA

En este su apartado trataremos de exponer la situación europea en relación con la participación cultural de la población. Incluiremos tanto la lectura de libros, como la participación en festivales, conciertos y asistencias a eventos culturales de todo tipo, la visita de museos y por último la asistencia a las salas de cine. Ligaremos la participación de la población con el gasto privado de ésta en la cultura para tener una idea del gasto privado global en los principales países europeos.

Sobre la *lectura*, se ha de remarcar, en primer lugar, que la situación española se encuentra en la media de los países europeos, sin apreciarse mucha diferencia entre los distintos grupos de edad²⁶. En todo caso, a diferencia de países como Luxemburgo, Alemania o Finlandia, que van a la cabeza de los países europeos en porcentaje de población lectora (un 80%), otros países, como Rumania o Portugal se encuentran a la cola en este indicador, estando por debajo del 50% el porcentaje de población que lee sobre el total.

Los datos permiten observar una relación entre el nivel educativo de la población y su capacidad lectora. Como nota adicional, se podría añadir que el grueso de la población lectora suele encontrarse entre los 45 y 64 años, mientras que el bloque de edad anterior suele tener menos ambición lectora.

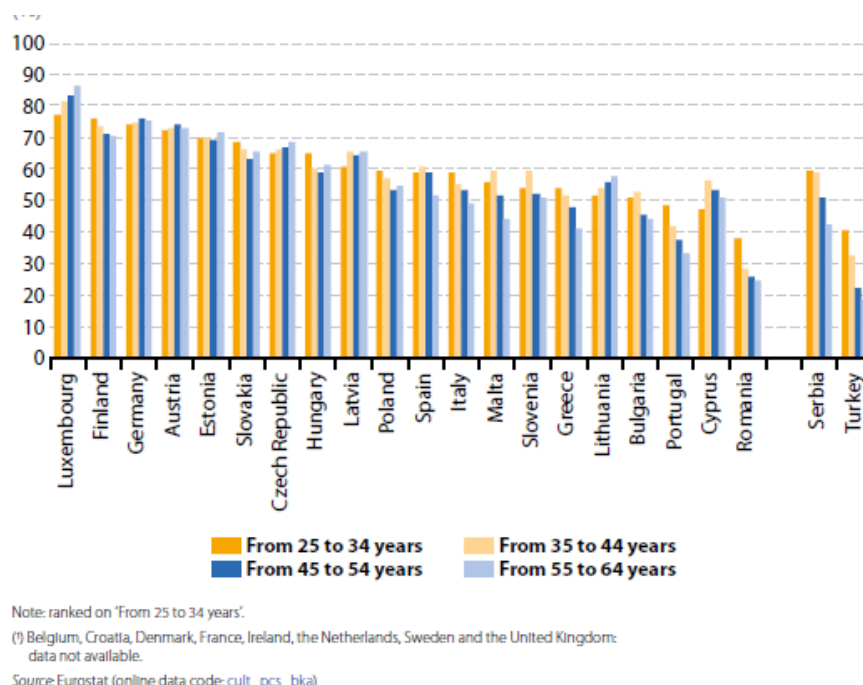
La participación en modo de *asistencia a las salas de cine* es también importante a la hora de analizar la orientación cultural de la población de un país determinado. El gráfico 4.9 recoge las cifras al respecto. Como se aprecia en él, en este caso, la asistencia suele relacionarse también con el nivel educativo del país, de un modo que a mayor educación suele atribuirse una mayor asistencia al cine²⁷. De hecho, la

²⁶ Véase los grupos de edad y la situación de España en la mitad de la gráfica, donde podremos observar que se encuentra por encima de países como Italia o Portugal. Se suele atribuir que mayor índice de lectura van asociados a mayores niveles educativos como se puede comprobar en “Culture Statistics 2016” EUROSTAT.pgs 120-121.

²⁷ Podremos comprobar los datos en “Culture Statistics 2016” EUROSTAT.pgs 129.Figure 8.

participación en este tipo de eventos culturales supera el 50% en el grupo de población que tiene estudios terciarios²⁸.

Tabla 4.8.- Porcentaje de población lectora respecto a la población total en bloques de edad. 2011.



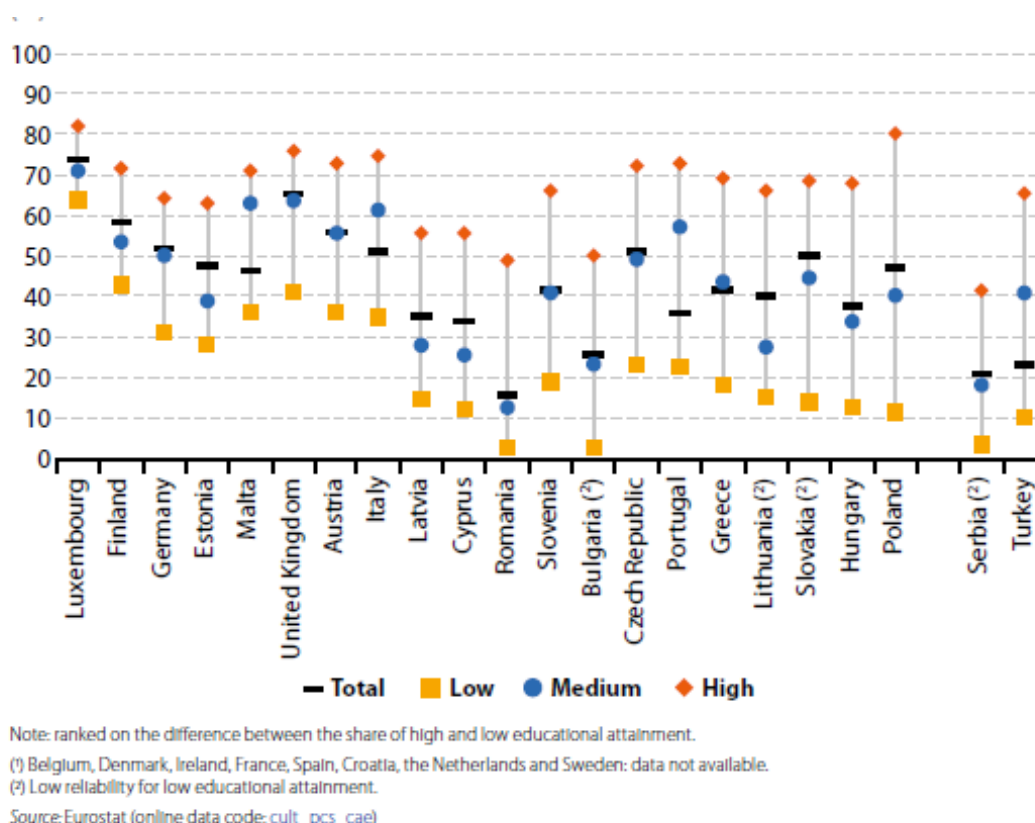
Aunque como podemos comprobar, no vemos a España en las gráficas, podremos hacer una estimación de donde podríamos situarla relacionando esta información con el nivel educativo de su población, el cual podemos obtener del International Standard Classification of Education (ISCE) realizado por Eurostat²⁹. Este ejercicio nos permite concluir que España se encuentra entre los países con mayores tasas de abandono escolar y menor formación en grado medio. Aun teniendo en 2015 un porcentaje de población con estudios universitarios de 35% aproximadamente, sigue siendo preocupante la población adulta con una titulación igual o menor a la ESO.

Por hacer una comparación fiable para poder situar a España en el gráfico 4.9, se puede decir que se encuentra en un nivel parecido al de Italia y Portugal, donde volvemos a comprobar que está a la cola de la asistencia de la población al cine.

²⁸ Universitarios o similares y/o superiores a estos.

²⁹ Para más información visitar: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/International_Standard_Classification_of_Education_\(ISCED\)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/International_Standard_Classification_of_Education_(ISCED)).

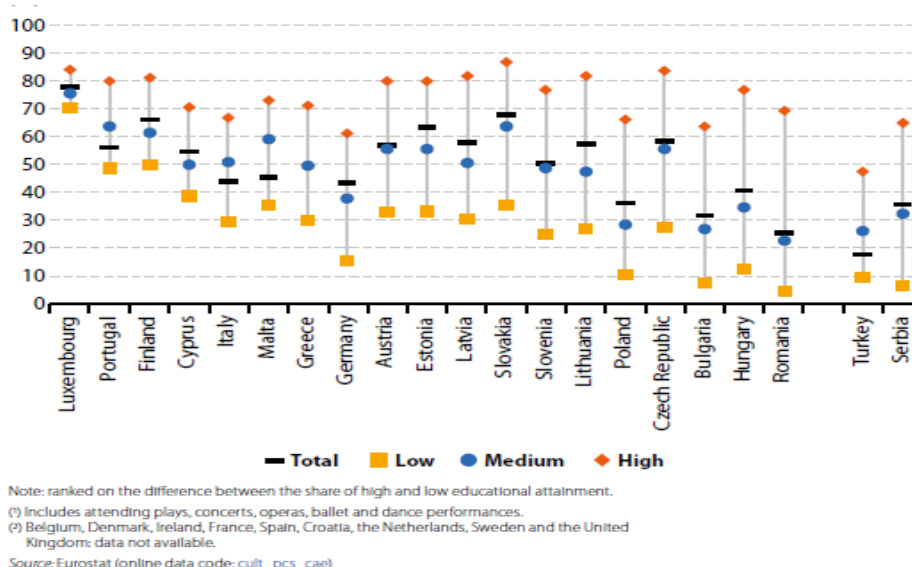
Tabla 4.9.- Porcentaje de asistencia al cine según el nivel de estudios. 2011.



Es más, el análisis recién aplicado en la relación de asistencia a las salas de cine-nivel de educación, se aplica también cuando se habla sobre la asistencia y participación a otros eventos culturales, como operas o una pieza teatral. La pauta es la misma: países con un desarrollado sistema educativo como podría ser Finlandia o Luxemburgo, tienen asociada una alta participación en este tipo de eventos. (Véase en la tabla 4.10).

Como ejemplos representativos de esta regla Luxemburgo, con una participación de casi un 80% de la población total en eventos culturales, o Finlandia (65%); en cambio, otro tipo de países como Bulgaria o Rumania entre un 30 y 40 % se quedan a la cola de esta clasificación.

Tabla 4.10.- Porcentaje de asistencia a eventos culturales según el nivel de estudios. 2011.



Finalmente, concluiremos este epígrafe con los datos relativos al *gasto privado cultural* de las familias, para así poder entender un poco más de cerca el comportamiento de la familia media por países en relación al sector de nuestro interés.

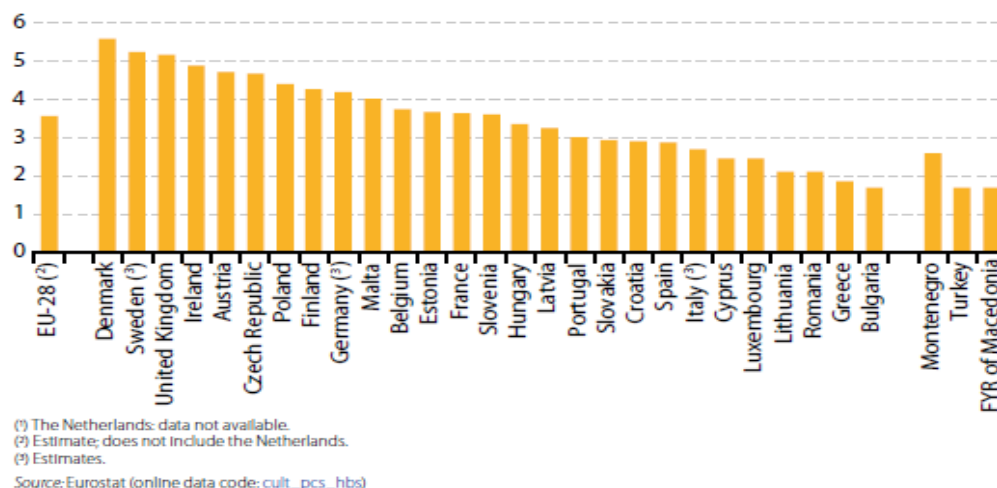
Dentro de la Union Europea, la media del gasto familiar en bienes y servicios culturales, respecto al total de su gasto privado se eleva hasta un 3,6%, aunque se detectan importantes diferencias dentro de la Union (gráfico 4.11). En concreto, podemos observar como países como Dinamarca y Reino Unido tienen un gasto privado mucho mayor (del 5%) , mientras que países como Grecia o Bulgaria, apenas llegan al 2%.La relacion gasto privado nivel de desarrollo economico del pais parece evidente. Lo que haria pensar en la configuracion de los bienes culturales como bienes de lujo.

Según el análisis realizado por EUROSTAT en función del IPCA³⁰ y de la Encuesta de Presupuestos familiares de los diferentes países de la Unión, estas grandes diferencias en el nivel de gasto privado en bienes culturales tiene su origen en tres factores principales: la diferencia en la renta per cápita entre los países, el nivel de precios

³⁰ Índice de precios armonizado. Medida para realizar comparaciones internacionales. Es el resultado de homogeneizar aspectos metodológicos más importantes de cada uno de los Índices de precios de cada estado miembro de la Unión. Gastos como seguros o automóviles quedan excluidos del análisis por ejemplo.

relativo de los bienes y servicios culturales y, por último, la oferta en el mercado de estos tipos de bienes³¹.

Tabla 4.11.- Porcentaje de gasto privado de las familias respecto al total. 2010.



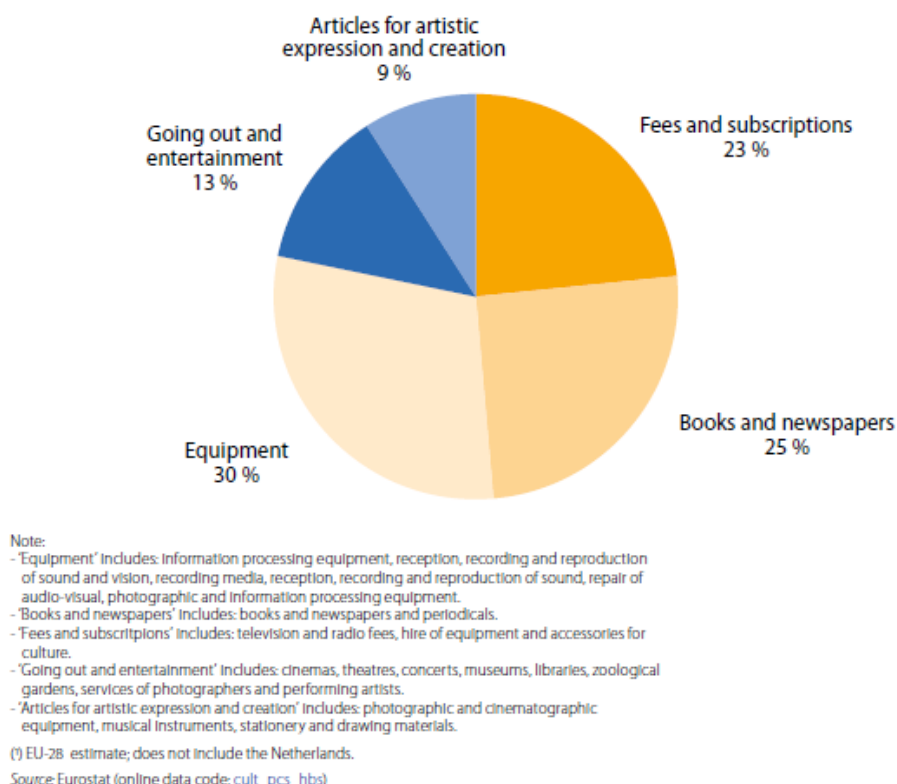
Además, dentro de este análisis de bienes no debe faltar el gasto según tipología de bienes o servicios como podremos observar en la tabla 4.12.

La tabla 4.12 recoge la media europea del gasto privado en los diferentes tipos de bienes culturales. Detrás de ella se esconden importantes diferencias entre los distintos países. Así, en algunos casos la mayor parte del gasto se dirige a suscripciones de radio y televisión (caso de Polonia o Rumania), en otros a periódicos, libros y revistas (Grecia, Croacia o Italia), y por último existen países que dedican la mayor parte de su gasto cultural al equipamiento³² (Luxemburgo, Reino Unido, Francia o Dinamarca).

³¹ Por ejemplo cuantos cines hay, cuantos teatros tenemos disponibles, etc.

³² Equipamiento se refiere a todo tipo de bienes relacionados íntimamente con la cultura (en términos generales), como por ejemplo equipos de música y reproducción, Home Cinemas, aparatos reproductores de Blu-ray, etc.

Tabla 4.12.- Porcentaje de gasto privado de las familias según el tipo de bienes y su propósito. Media europea. 2010.



España se encuentra dentro de este último grupo, donde los bloques más importantes son, en este orden, el gasto privado en equipamiento cultural, entretenimiento y lectura de libros, revistas y periódicos.

Como se puede comprobar, el análisis exhaustivo del estado cultural de los países es complicado dada la amplitud del fenómeno cultural. Sin embargo, el análisis efectuado sobre la situación europea a partir de los datos disponibles, nos ha permitido obtener algunos aspectos que consideramos que merecen ser destacados. En primer lugar, la correlación existente entre educación y participación cultural de las familias europeas, algo que se traslada a todos los ámbitos de la cultura, lectura, asistencia a eventos ,etc; En segundo lugar, hemos podido comprobar también que la cultura es un sector en auge desde los últimas décadas, que tiene que ser potenciada por las políticas económicas de los países, tanto a nivel nacional como a nivel europeo; En tercer y último lugar, y en relación con el aspecto destacado anterior, la Cultura puede llegar a tener un nivel de empleabilidad bastante alto y es algo que hay que potenciar y a tener en cuenta, ya que

como todos sabemos el empleo, es uno de los factores más importantes de una economía.

CONCLUSIONES

En esta última sección de nuestro trabajo trataremos de llevar a cabo un ejercicio introspectivo sobre la base del cual exponer las ideas más importantes que hemos ido obteniendo a lo largo de la elaboración de este documento. El objetivo que nos planteamos ahora es destacar las principales enseñanzas obtenidas de la revisión de un área de la Economía a la que no se presta ninguna atención en los planes de estudios y que, por ello, resulta tan desconocida para los graduados en Economía en nuestro país.

Nuestro trabajo nos ha llevado a ratificar nuestra creencia de partida de que la cultura es una de las piezas fundamentales de cualquier economía del mundo. Nuestro análisis, en el que hemos abordado el estudio de esta parcela de la actividad económica atendiendo a diversas dimensiones de la misma, nos lleva a concluir que la cultura es tan importante como la educación, la sanidad o la industria.

El estudio que hemos realizado nos ha permitido conocer la posición relativa de nuestro país, España, en la Unión Europea, en lo que a Cultura se refiere. Es decir en cuanto a empleo en el sector, industria, nivel formativo de sus oferentes y demandantes, saldo exportador e importador, entre otros. Ello nos ha suministrado una idea general sobre de dónde venimos, donde estamos y hacia donde debemos de mirar para poder mejorar el sector nacional y poder así enriquecer a toda la población, ya que como podemos concluir, a partir del trabajo realizado, la cultura está íntimamente relacionada con tres aspectos fundamentales en el bienestar económico de un país: trabajo, educación y calidad de vida.

Realizando una recapitulación final de los aspectos analizados en las páginas anteriores de este trabajo fin de grado, podemos destacar lo siguiente:,

- El origen de la Economía de la Cultura como disciplina con entidad propia se puede fecharla en el año 1966 con el trabajo de los economistas Baumol y Bowen sobre la enfermedad de los costos. En todo caso, aunque será hasta el final del siglo pasado cuando se comienza a dar una forma definida a la materia que nos ha ocupado este trabajo.

- La cultura está formada por diversos elementos como las artes escénicas, o la propiedad intelectual entre otras, que nos definen un amplio número de bienes y servicios que esta subdisciplina económica tiene que analizar y estudiar para resolver problemas como las políticas económicas entre otras.
- Nuestro país es uno de los que más datos relevantes tienen en torno a la cultura, empleabilidad, índices de lectura, de creación de eventos audiovisuales etc y es eso lo que tenemos que ser capaces de promover y potenciar.
- La enfermedad de los costos es la base de la modelización económica de esta disciplina. Pasados los años 90 del siglo pasado comienzan a ser relevantes los análisis de demanda y oferta, como por ejemplo el modelo de Stigler y Becker.
- El Método de Valoración Contingente es aquel que permite crear un mercado para poder analizar el sector cultural en nuestro caso y es el modelo de análisis más usado hoy en día.
- Finalmente, en Europa hay un abanico de países que tienen diferentes posiciones culturales en lo que a empleabilidad cultural, comercio de bienes y servicios culturales, empresas culturales y participación social dentro del propio marco europeo. Esta diferencia radica en varios aspectos como diferentes niveles educativos, y diferentes niveles de renta per cápita, pero también otros aspectos como la riqueza cultural de un país o las políticas culturales llevadas a cabo en el mismo.

Es difícil intentar generar una idea más específica sobre todos los ámbitos que la Economía de la Cultura ocupa, pero creo firmemente que con este trabajo he contribuido, así lo espero al menos, a poner de manifiesto los rasgos generales de la misma, exponiendo además un amplio abanico de objetos de estudio relacionados con ella como podría ser el método de valoración contingente o los instrumentos de análisis de la situación de la cultura de un país. Dicho esto, podríamos terminar insistiendo en la importancia que le debemos de dar a este sector de la economía, sin apartarlo por un momento de las políticas económicas que se tomen a nivel nacional o supranacional, para poder así acrecentar a nivel global el interés cultural desde una perspectiva como hemos visto económica.

BIBLIOGRAFÍA

1. Throsby, D. *Economía y Cultura*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2001.
2. Albi Ibáñez, E. *Economía de las Artes y Política Cultural*, Madrid, IEF, 2003.
3. Cardona Acevedo, M. “Capital humano: Una mirada desde la educación y la experiencia laboral”, Cuadernos de Investigación, 56, pp. 12 – 15.
4. EUROSTAT. *Culture Statistics 2016*, Luxemburgo, 2016.
5. Palma Martos, L y Aguado Quintero L. “¿Debe el Estado financiar las artes y la cultura?: Revisión de literatura”, Economía e Sociedad, Campinas, v.20, nº1(41), 2011, pp 195-228.
6. Machicado, J. “Las artes escénicas ante la fatalidad de los costos”, 2009.
7. Martinez-Rodriguez S. “Introducción Economía de la Cultura: Presentación”. Universidad de Murcia. 2015-2016.
8. Caldero A. “La enfermedad de los costes de los servicios públicos”, Estrategia Local, 2012.
9. Riera P. *Manual del Método de Valoración Contingente*, IEF, 1994.
10. M. Amestoy, V.”Demanda y Valoración de bienes culturales (presentación de tesis doctoral)”, Universidad de Málaga, 2005.
11. UNESCOPRESS. “Las industrias creativas impulsan las economías y el desarrollo, según un informe de la ONU”, CNUCED, 2013.
12. Ruiz, D. “Economía y cultura: La falacia del PIB”, economyandculture.wordpress.com, 2013.
13. Palma Martos, L y Aguado Quintero L. “Economía de la Cultura: Una nueva área de especialización de la Economía”, Revista de Economía Institucional, VOL.12, nº22, 2010, pp. 129-165.
14. CNCA. “Cultura y Economía I”, Publicaciones Cultura, Chile, 2012, pp. 25 – 75.
15. Marshall. “Principios de Economía”, IV.VI.26, 1920.
16. Becker. “Human capital”, University of Chicago Press, 1993.
17. Throsby. "The Production and Consumption of the Arts: A View of Cultural Economics”, Journal of Economic Literature, Vol. XXXII, 1994, pp.1–29.
18. MECD. ”Anuario estadísticas Culturales 2015”, Madrid, 2015.